

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 144 - SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1991 - N^{os}. 9-10

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

Manuel Cuesta Palomero

Iscar Peyra, 26. Tel. (923) 21 82 05. 37002 SALAMANCA



iglesia diocesana

Consejo Presbiteral

ACTA DE LA SESION CELEBRADA EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1990

En el Seminario Diocesano de Calatrava, siendo las once horas del día 26 de noviembre de 1991, da comienzo la sesión ordinaria del Consejo Presbiteral, previamente convocado por el Sr. Obispo, con el siguiente *Orden del día*:

1. Lectura del Acta de la sesión anterior.
2. Breve informe, por parte de los Delegados de Zona, sobre la Catequesis de Adultos en las parroquias de su Zona.
3. Elección por el Consejo de un presbítero para substituir a José María Yagüe en el Consejo Pastoral Diocesano.
4. Comisión para poner en marcha el «Fondo Diocesano para las sustentación del Clero». Designación de los presbíteros que integran dicha Comisión.
5. Ruegos y preguntas.

Asisten, presididos por el Sr. Obispo, Juan Manuel Sánchez, D. Antonio Reyes, D. Francisco J. Simón, D. Joaquín Tapia, D. Juan A. Cabezas, D. Andrés Domínguez, D. Hilario Fernández, D. Domingo Martín, D. Acisclo Sánchez, D. Julio Manzanares, D. José Vicente, D. Ernesto Pérez, D. Juan Luquero, D. Juan A. Ramos, D. Mikel Echezarreta, D. Fernando Andrés, D. Miguel Ruano, D. Manuel Díaz, D. Jesús Jiménez, D. Manuel Almeida, D. Gabriel Pérez, D. Florentino Gutiérrez, D. Joaquín Martín, D. Fernando García.

Ausentes por diversos motivos de fuerza mayor, D. Juan Luis Acebal, D. Jesús Terradillos, D. Victoriano Pascual y D. Carlos Martín.

Leída el acta de sesión anterior, es aprobada por los asistentes y firmada por el Sr. Obispo y el Secretario.

Inmediatamente después el Sr. Vicario General introduce y motiva el orden del día.

SITUACIÓN DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS EN LAS ZONAS

Informe de los Delegados

Zona de Guijuelo: En varios pueblos hay grupos de adultos que siguen el proyecto de la parroquia como comunidad evangelizadora. El medio ordinario para la mayoría de los adultos es la homilía. En Guijuelo hay un grupo de adultos catequistas. En Campillo están comenzando las catequesis neocatecumenales. En algunas parroquias está en período de preparación.

Zona de Robliza: Están en marcha cuatro grupos. Encuentran dificultades: parroquias muy pequeñas, despreocupación y temores en la gente. Echan de menos materiales, contenidos, proceso y método.

Zona de Periferia: Continúan algunos grupos que existían antes, pero que se están replanteando su formación desde las necesidades de la catequesis de adultos. En cuanto a los grupos nuevos se ha hecho la convocatoria en las eucaristías y por carta. La respuesta ha sido escasa y se constata que lo más eficaz es la invitación personal. Esperan el material de la Diócesis, aunque algunos ya han comenzado con otros. Hay dificultades, pero también mucho ánimo. Las reuniones generalmente son semanales. En cuanto a las catequesis obligatorias sacramentales creen que no hay que forzar las cosas.

Zona de Calvarrasa: Se continúa con los grupos que había antes, aunque ha aumentado algo el número. En alguna parroquia se ha iniciado este año. En cuatro pueblos no hay catequesis de adultos formalmente. Las reuniones son semanales y el material propio. Se ha iniciado una nueva experiencia en algún pueblo, de catequesis por barrios.

Zona de La Sierra: Está comenzando un catecumenado propio en el arciprestazgo de Sequeros. En algunas parroquias hay catequesis neocatecumenales. En varios pueblos no hay nada aún.

Zona de Vitigudino: Algunas parroquias llevan varios años, otras están comenzando y algunas todavía no han comenzado. Quieren material diocesano. Se preguntan cómo evangelizar a los que no responden a la convocatoria, y también cómo los catequizando pueden ser fermento para evangelizar a los demás.

Zona de Ledesma: En tres pueblos continúan los grupos ya existentes. En algunos no hay nada. La subzona de Monleras tiene plan propio. En

grupos de catequistas se da formación bíblica y en la oración. Esperan el material diocesano.

Zona Centro: Hay varias parroquias con comunidades neocatecumenales. La mayoría de las parroquias han comenzado grupos de catequesis de adultos de talante catecumenal. Esperan el material diocesano. Mientras tanto, han comenzado con otros materiales.

Zona de La Armuña: Hay nueve grupos, dos de ellos de catequesis sistemática de adultos, de talante catecumenal. Otros, de varios tipos.

Zona de Peñaranda: Se ha impartido un cursillo para la formación de adultos en la doctrina social de la Iglesia. En Peñaranda hay varias comunidades neocatecumenales. En varias parroquias no hay estabilidad para poder comenzar algo, porque o no tienen sacerdote o es nuevo.

Otras realidades: En la Adoración Nocturna se está dando catequesis de adultos en todos sus turnos sobre la «Christifideles Laici». En la Fraternidad de Enfermos hay varios grupos desde hace tiempo, que se reúnen regularmente. En el Movimiento Familiar Cristiano están dispuestos a colaborar en las catequesis de adultos en las parroquias. Esperan también el material diocesano.

Nota: la información de las zonas de Peñaranda, La Armuña y Centro no han podido realizarla sus respectivos delegados, por no estar presentes.

Diálogo sobre el tema

Finalizada la información sobre las Zonas, comenta D. Joaquín Tapia la gran variedad de situaciones, que excluye una aplicación única y uniforme de las decisiones tomadas a la Asamblea. Sin embargo hay que trabajar y hacer real lo que en la misma se decidió. La prioridad tomada no excluye otras cosas, pero es algo nuevo cualitativamente.

Como Vicario para la aplicación del Sínodo, informa de los pasos dados hasta el momento: un encuentro primero con los presbíteros de las comunidades neocatecumenales, al que pueden seguir otros encuentros con las diversas familias catequéticas presentes en nuestra Diócesis. Está en proceso de constitución el Equipo Diocesano de Catequesis de Adultos. Se trabaja en un proyecto común diocesano de catequesis de adultos, con varios procesos, posibles, de iniciación cristiana. Próximamente visitaré todas las zonas, para conectar con las necesidades reales y animar la puesta en marcha de la formación cristiana de adultos.

Fernando García informa de los grupos de catequistas de adultos y de la situación en que se encuentra la elaboración de materiales, que ha de estudiar y corregir el equipo diocesano de catequesis de adultos, una vez que esté constituido. Dice que el ritmo es lento y se precisa paciencia. Pide que se aporte la que haya en zonas y parroquias.

D. Mauro subraya la necesidad de adaptación a cada situación y recuerda que esto exige el trabajo de todos.

D. Juan Manuel señala la urgencia de disponer pronto del material diocesano, a fin de evitar la dispersión desde el principio. Además, el momento es bueno y propicio.

D. Juan A. Cabezas comenta que la catequesis de adultos es difícil, pero el problema no está ni en los métodos ni en los contenidos, sino en el conocimiento de lo que es el adulto y sus intereses propios en cada momento de la vida. De otro modo, no les llegará la catequesis.

D. Fernando Andrés dice que es cierto, que hay que tener en cuenta la edad y el momento vital, pero también otras cosas. En cuanto al material diocesano es necesario, pero como referencia. Lo que hay que dar a la gente ha de ser elegido y adaptado en función del grupo concreto.

D. Antonio Reyes opina que hay que tener en cuenta los presupuestos antropológicos (psicológicos, sociológicos...), pero esto no es obstáculo para comenzar a andar. Pide que se ofrezca ya el material que haya.

Fernando García cree que antes de dar el material a la luz pública el equipo diocesano ha de aprobar o hacer suyo el proyecto propuesto.

D. Miguel Ruano comenta que el equipo diocesano no se le pueden pedir imposibles. Lo que puede hacer ahora es algo provisional y revisable. No podemos esperar a que nos lo den todo hecho. Es necesario que trabajemos todos y lo adaptemos a cada situación.

D. F. Javier Simón dice que los materiales no es lo más importante, aunque sean necesarios, ya que son relativos y cambiantes. Lo más importante es seguir concienciando a los presbíteros y a las comunidades de la importancia de la catequesis de adultos, y también dar pasos efectivos para la real aplicación de lo decidido en la Asamblea.

D. Domingo Martín cree que debe haber unas pautas, estímulos, materiales..., pero lo que más importa es la sensibilidad del pastor ante este tema, el deseo de trabajar y el esfuerzo para adaptar las acciones y los materiales a cada grupo.

D. Andrés Domínguez piensa que todos podemos hacer mucho, porque tenemos posibilidades y cualidades para ello. Hay que comenzar ya. Los materiales son necesarios, y que cada uno los adapte.

D. Joaquín Tapia opina que una acción diocesana es obra de todos. Los materiales se van a hacer, pero la catequesis de adultos será una realidad sólo si todos los consideramos como algo nuestro.

D. Julio Manzanares insiste en la necesidad de comenzar ya, sin esperar a que todo esté perfectamente preparado. No son buenos los permanentes períodos constituyentes. En cuanto al proceso ha de ser flexible, capaz de incorporar temas de actualidad. Ser capaces también de combinar el proyecto diocesano con la sensibilidad del pastor, que es insustituible.

D. Hilario Fernández se pregunta quiénes han de ser los destinatarios de esta catequesis de adultos. Cree que no los de siempre. Dice también que la catequesis de adultos ha de ser sistemática, no dejada al azar.

D. Joaquín Tapia advierte que el que se potencie esta catequesis de adultos de estilo catecumenal no significa dejar otras acciones catequéticas con adultos.

D. Mikel Echezarreta comenta que al tomar conciencia de la necesidad de la catequesis de adultos se están abriendo nuevas perspectivas pastorales.

D. Joaquín Tapia pide que la hoja de las conclusiones de la Asamblea se distribuya y se difunda en las zonas.

ELECCIÓN DEL SUSTITUTO DE D. JOSÉ MARÍA YAGÜE EN EL C. PASTORAL

Es elegido en tercera votación D. Jesús García Rodríguez.

FONDO DIOCESANO PARA LA SUSTENTACIÓN DEL CLERO

Introduce y presenta el tema D. Juan Manuel Sánchez, haciendo referencia al capítulo II, n.º 15 de las Constituciones sinodales, y recordando que después de los acuerdos Iglesia-Estado de 1969 ya se introdujeron cambios en la situación económica de la Iglesia. Ha sido, sin embargo, la Ley de Presupuestos de 1987 la que ha supuesto un cambio más radical, estableciendo el sistema de la «asignación tributaria», porcentaje del impuesto sobre la renta, por el cual la asignación presupuestaria de paso a la asignación tributaria.

El canon 1274 establece el Fondo para la sustentación del clero. Es, por ello, necesario nombrar una Comisión que estudie el modo de poner en marcha este Fondo S.C. Las tareas de esta Comisión serán: proponer fórmulas para generar recursos, presentar orientaciones y normas para lograr un equitativa y congrua retribución a todos los sacerdotes. Se propone el plazo de marzo de 1991 para finalizar esta primera fase de propuestas. Después se estudiarán las mismas en las zonas y personalmente.

D. Mauro da lectura a una información que recoge datos sobre el presupuesto general de la Iglesia en España y comenta las previsiones que del mismo se siguen.

D. Juan Manuel propone que la Comisión del Fondo para la sustentación del clero esté integrada por un representante del Consejo Diocesano de Economía, un párroco de la ciudad, uno de la zona rural y uno del grupo de profesores.

A continuación se entabla un diálogo sobre el tema. D. Fernando Andrés pregunta si no habrá seglares en esta Comisión, ya que este es un tema que afecta a toda la comunidad; a lo que responde D. Juan Manuel que en la Comisión del Fondo Común Diocesano ha de haber seglares, pero para ésta parece mejor que sean sólo sacerdotes y el economo diocesano.

D. F. Javier Simón pide que en la Comisión prevalezcan los criterios evangélicos y también técnicos, pero no empresariales. D. Juan Manuel responde que en cualquier caso todas las propuestas de la Comisión han de ser presentadas a los Consejos Diocesanos para su estudio.

D. Julio Manzanares comenta que la situación es preocupante, pero no alarmante, ya que parece que el Estado mantendrá, de momento, el conjunto de la asignación prevista, aunque no se llega a esa cantidad por el solo medio de la asignación tributaria.

D. Hilario F. pregunta si se pretende llegar a que la Iglesia se autofinancie, a lo que responde D. Julio M. que, aunque ello sea previsible, no hay plazo previsto, ni parece inmediato, de momento. Insiste también en la necesidad de que los fieles tomen conciencia de que deben colaborar al sustento de la Iglesia. D. Joaquín Tapia opina que esto sólo será posible si todos lo asumimos personalmente.

D. Antonio Reyes aclara que no se debe confundir el Fondo Común Diocesano con el Fondo para la Sustentación del Clero, y que en este tema es muy importante el signo de fraternidad por parte de los sacerdotes, como testimonio evangélico.

Se comenta después el modo de elegir los miembros de la Comisión y las posibles personas. En varias intervenciones se proponen nombres para cada uno de los grupos indicados. De los propuestos, o de otros, elegirá el Sr. Obispo y se le pondrá a los interesados.

RUEGOS Y PREGUNTAS

1. Se comunica la celebración de XI Encuentro de Arciprestes en Villagarcía de Campos, para los días 18 a 21 de febrero de 1991. El tema será: Iglesia en Castilla, samaritana del hombre de hoy (dimensión caritativo-social de la Iglesia). Se enviarán a la Zonas cuestionarios para la preparación del encuentro.

2. Centenario de San Juan de la Cruz. D. Joaquín Tapia comenta la actualidad de la experiencia religiosa de San Juan de la Cruz, invitando a la lectura de su obra e informando sobre varios actos previstos por la Comisión Nacional. Invita también a que se aprovechen en las zonas tanto este Centenario como el de San Ignacio.

3. D. Juan Luquero informa sobre actividades de la FERE: celebración de elecciones, planificación de centros conjunta, preparación para la aplicación de la LOGSE.

Y, no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a las dos y media de la tarde del día de la fecha.

Fecha, ut supra.

El Secretario del Consejo Presbiteral
FERNANDO GARCÍA HERRERO

Vicaría General

COMUNICADO A LOS CURAS PARROCOS DE LA CIUDAD

Nuestra ciudad de Salamanca ha ido creciendo y es menester crear nuevas parroquias.

Hace 23 años –el 3.3.68– que se hizo la última reestructuración de parroquias en la ciudad. Después se han erigido las de Ntra. Señora de los Dolores (Barrio S. José), la Anunciación del Señor (Barrio Garrido) y Ntra. Señora de la Asunción (Puente Ladrillo).

Actualmente están en proyecto la del Barrio de Buenos Aires (Tejares), la de las Franciscas Descalzas (Alto el Rollo) y la de la nueva urbanización alrededor del supermercado «Pryca», que regentarán los PP. Agustinos recoletos.

Ello no quita para que revisemos los límites de las parroquias que actualmente tenemos. Sabemos que es un tema delicado y no agradable para los feligreses que tengan que cambiar de parroquia. Sin embargo, hay alguna calle o bloque de viviendas que, por sentido común, deben pertenecer a la parroquia contigua.

Es deseo de Don Mauro que se haga un ajuste de los límites de las parroquias de la ciudad. A ello obedece esta carta: que envíes a la Vicaría General del Obispado los datos que estimes convenientes para hacer este pequeño arreglo. Con respecto a tu parroquia debes señalar las calles y números de las casas que creas deben pasar a otra parroquia, especialmente por razón de cercanía.

Una comisión estudiará las propuestas y, después de ponernos de acuerdo, el Sr. Obispo decretaría, haciendo las consultas canónicas pertinentes, los nuevos límites de las parroquias afectadas.

Si estos datos los tenemos antes de finalizar el próximo septiembre, se podría comenzar el año con los nuevos límites de las parroquias tanto de la periferia como del centro de la ciudad.

12-julio-91

EL VICARIO GENERAL
JUAN MANUEL SÁNCHEZ

Vicaría General

PRAXIS SACRAMENTAL EN CASO DE ABORTO

Ante las dudas de algunos confesores y las consultas que se efectúan a esta Vicaría General con respecto a las penas canónicas que trae consigo el aborto, se ofrecen los siguientes principios:

1. «Quien procure el aborto, si éste se produce, incurre en excomunión latae sententiae» (c. 1398), es decir, se incurre en esta pena automáticamente.

La pena es muy grave porque la vida de un ser humano, aunque esté en el seno de su madre, es un valor fundamental.

2. Al excomulgado se le prohíbe recibir los sacramentos.

3. Queda excomulgado:

— quien realiza la acción de abortar;

— los cómplices, es decir, cuando el delito «no se hubiera cometido sin su ayuda» (c. 1329, 2), física o moral.

4. No queda excomulgado si no llega a producirse el aborto, aunque se intente. Habrá pecado pero no hay pena.

5. Tampoco incurren en excomunión:

— los que no saben que el aborto lleva consigo esta pena;

— los que no tienen conciencia de haber pecado gravemente;

— los que lo realizan por miedo grave, por evitar amenazas graves;

— los que son menores de 18 años.

6. Absuelven o dispensan la pena de excomunión:

— El Obispo.

— El Vicario General.

— El Penitenciario.

— Cualquier sacerdote facultado para ello.

— Cualquier sacerdote en peligro de muerte.

— Los sacerdotes religiosos «mendicantes» en virtud de privilegio.

7. *Praxis*: El confesor aconseje al penitente que, dada la gravedad del tema, acuda a algunos de los señalados en el n. 6, o, y es lo más fácil el mismo confesor recurra, incluso telefónicamente, al Ordinario diciendo: simplemente: «necesito facultades para absolver por caso de aborto».

Salamanca, 27 de junio de 1991.

Secretaría General

A LOS PARROCOS Y RECTORES DE IGLESIAS DE LA DIOCESIS DE SALAMANCA

Cada cinco años el Obispo diocesano realiza la «Visita ad Limina Apostolorum». Como seguramente sabéis a nuestro Obispo le toca este año. Ocurre que le han adelantado las fechas y tiene que estar en Roma el próximo día 19.

Esta Visita entraña unos aspectos teológicos y pastorales que superan la dimensión administrativa o jurídico-disciplinar: El Obispo hace esta «Visi-

ta» en nombre propio y en el de toda la Comunidad diocesana. Con él, pues, debemos peregrinar espiritualmente a las tumbas de los Apóstoles Pedro y Pablo, columnas de la Iglesia de Jesucristo.

Nuestro Obispo ha presentado a la Santa Sede, en una extensa relación, las realidades y problemas de la Diócesis y recibirá del Papa la luz, aliento y apoyo que precisa; sin duda, recibirá estímulo y ayuda para el camino sinodal emprendido y orientación para cubrir nuevas etapas.

Es costumbre que cada obispo, en esta visita, entregue personalmente al Papa un donativo. Ahora lo necesita con urgencia para subvenir a los gastos que ha generado la nueva situación del Este: apertura de Nunciaturas Apostólicas, de Seminarios, de Diócesis... Es el momento de manifestar nuestra fidelidad y amor al Papa contribuyendo con nuestro donativo generoso.

El próximo domingo, día 15, hacemos una colecta en todas las iglesias de la Diócesis, que ha de enviarse cuanto antes –al menos diciendo lo recaudado– al Obispado de Salamanca.

Que Don Mauro, en esta Visita, se sienta acompañado con nuestra oración y cercanía.

10-IX-91

El Vicario General

JUAN MANUEL SÁNCHEZ

Secretaría General

ULTIMOS NOMBRAMIENTOS

- *Renovación del «Colegio de Consultores»*

Miembros

1. D. Juan Manuel Sánchez Gómez, Vicario General.
 2. D. Antonio Reyes Calvo, Vicario Judicial.
 3. D. Joaquín Tapia Pérez, Vicario para el Sínodo.
 4. P. Juan Luis Acebal Luján, O.P., Vicario de Religiosos y Religiosas.
 5. D. Julio Manzanares Marijuán, Catedrático de la Universidad Pontificia.
 6. D. Fernando Andrés Calvo, Párroco de Machacón.
 7. D. Domingo Martín Vicente, Rector del Convictorio Sacerdotal «San Juan de Avila».
- (14-III-1991)
- *Coordinadora del Movimiento de «Cursillos de Cristiandad»:* María Teresa Rodríguez Díaz (14-III-1991).



- *Párroco de El Cabaco, Nava de Francia, La Bastida, Cilleros de la Bastida y San Miguel del Robledo*: D. Francisco Javier Herrero Hernández (1990).
- *Párroco de San Julián de la Valmuza*: D. Daniel González de Celis (1-III-91).
- *Párroco de Aldeanueva de Figueroa*: D. Bernardo Corral Velasco (1-III-91).
- *Delegado para el Congreso Mariológico (XI) y Congreso Mariano (XVIII) de Huelva - 1992*: D. Manuel Cuesta Palomero (26-VI-1991).
- *Párroco de San Miguel de Valero, San Esteban de la Sierra, Santibáñez de la Sierra y Valero*: D. Antonio Andújar Leal (16-VII-1991).
- *Párroco de Villaseco de los Reyes, Gejo de los Reyes, Berganciano, Campo de Ledesma, Mazán, Trabadillo, Moscosa, Cuadrilleros y Peñalvo*: D. José Castro Nogueira (16-VII-1991).
- *Párroco «Moderator in sólídum» de Santa Marta de Tormes*: D. Peio Sánchez Rodríguez (16-IX-1991).
- *Párroco «in Sólídum» de Santa Marta de Tormes*: D. Miguel Angel García Sánchez (16-IX-1991).
- *Colaborador-Adscrito de la Parroquia de Santa Marta de Tormes*: D. Julio Parrilla Díaz (16-IX-1991).
- *Párroco de San José («El Milagro»)*: P. José Luis Pinilla Martín, S. J. (28-IX-1991).
- *Vicario Parroquial de San José («El Milagro»)*: P. Eloy Fuentes Carabias, S. J. (28-IX-1991).
- *Vicario Parroquial de San José («El Milagro»)*: P. Arturo García González, S. J. (28-IX-1991).

Salamanca, 17 septiembre 1991.

Secretaría General

SAN JUAN DE SAHAGUN: UNA REIVINDICACION LITURGICA

Hay personas –santos o no– cuya ejemplaridad y calidad humana trascienden la época y los lugares en que vivieron, para convertirse en paradigmas y testigos de excepción para todos y en todos los tiempos. Esto, cabalmente, es lo que hay que afirmar del Santo Patrono de Salamanca e hijo eximio de su Universidad.

Por eso, cuando, a raíz de la reestructuración del Calendario litúrgico, ordenada por el Concilio Vaticano II, el culto de nuestro Santo quedó relegado a las Diócesis de Salamanca y León y a la Orden Agustiniiana, a la que perteneció, pensamos que los liturgistas responsables de aquella reforma no tuvieron suficientemente en cuenta la valiosidad universidad y actualidad de su mensaje, que fueron los criterios principalmente seguidos en aquella ocasión.

¿Qué mensaje, en efecto, de más perenne actualidad que el promover la paz, la concordia y la amistad entre los hombres? Gracias a su predicación los responsables de los Bandos salmantinos podrían finalmente su firma en el célebre documento (a. 1476) que decía entre otras cosas: «... Y deseando el bien, pas y sosiego desta çibdad, e por quitar escándalos, ruydos e peleas e otros males y dapnos de entre nosotros, e por nos ayudar a fazer buenas obras unos a otros queremos e prometemos de ser todos de aquí adelante buenso amigos y estar y ser todos una parentela y verdadera amistad y conformidad y unión... Lo qual todo... juramos a Dios e a Sancta María y de la sennal de la cruz».

Intervención pacificadora, por otra parte, que está suficientemente atestiguada por historiadores y biógrafos del Santo desde el primer momento. Entre todos destaca Fr. Juan de Sevilla, a quien debemos la primera biografía; en ella recoge los informes de testigos oculares de los hechos. Los documentos de los procesos de Beatificación y Canonización son fuentes fidedignas de la prodigiosa vida de fr. Juan de Sahagún. Allí han ido a beber los más de treinta biógrafos que ha tenido el Santo Pacificador. No bastara eso, Salamanca toda con sus calles y sus plazas, sus iglesias y sus casas constituye un vivo testimonio de todo ello.

Pues bien, el calor de este III Centenario de su canonización, sería de desear que la fiesta del Santo recobrase la categoría litúrgica de «memoria obligatoria», al menos, para toda España. A este fin, ha sido elevada a las competentes autoridades de la Conferencia Episcopal Española una solicitud, firmada por las primeras autoridades eclesiásticas, civiles y académicas de nuestra ciudad. A ellas se han añadido también las firmas de los Superiores Provinciales Agustinos de España.

Efectivamente, Salamanca, su Universidad, la Iglesia y la Orden Agustina fueron destinatarias de su precioso mensaje. Lo que San Juan de Sahagún hizo por la ciudad venía expresado en el epitafio de su sepulcro: «Hic iacet per quem Salmantica non iacet» (aquí yace aquel por quien no yace Salamanca). Por él los salmantinos, más que nadie, se convencieron de que «Ira odium generat, concordia nutrit amorem» (la ira engendra odio, mientras que la concordia fortalece el amor). Gracias a él, a la «pas e sosiego», fruto de su predicación, los ideales *universitarios*, recogidos en la famosa leyenda (Salmantica docet» (Salamanca enseña), se hicieron más fecundos y universales. La *Iglesia* y la *Orden Agustiniana*, en fin, lo consideran como uno de sus más excelsos hijos.

TEÓFILO VIÑAS
Agustino

CARTA AL CARDENAL SUQUIA
(En el Tercer Centenario de la Canonización de S. Juan de Sahagún)

Emmo. Sr. Cardenal
D. ANGEL SUQUIA GOICOECHEA
Presidente de la Conferencia Episcopal
Española
MADRID

Emmo. Sr. Cardenal:

Los abajo firmantes quieren hacer llegar a V. E., como Presidente de la Comisión Nacional de Liturgia, la petición siguiente:

Que, con motivo de la celebración, este año, del Tercer Centenario de Canonización de San Juan de Sahagún, su memoria sea intorducida de nuevo en el calendario litúrgico, al menos, en España—

He aquí algunos de los motivos que nos mueven a hacer esta solicitud:

1. Desde su canonización en 1690 su fiesta fue incluida en el calendario de la Iglesia Universal, y en él permaneció como de «III classis» hasta la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

2. Uno de los criterios que se siguieron entonces, al parecer, el más importante —dejar en el calendario universal sólo a aquellos Santos cuyo mensaje fuese más significativo para nuestros contemporáneos— creemos no se tuvo en cuenta al excluir al Santo Pacificador de los Bandos Salmantinos.

3. ¿Qué mensaje, en efecto, de más perenne actualidad, que el promover la paz y la concordia entre los hombres? ¿Qué habría sido de Salamanca y su Universidad en el último tercio del siglo XV si la Providencia no les hubiese deparado a San Juan de Sahagún, cuya intervención fue decisiva en la firma de las Paces en 1476?

4. Esta intervención, por otra parte, está suficientemente atestiguada por historiadores y biógrafos del Santo desde el primer momento, así como también su denuncia valiente de las injusticias de los poderosos.

5. Si cuesta entender que su fiesta desapareciera del calendario de la Iglesia Universal, mucho más cuesta entender su ausencia en el de la Iglesia Española, en el que ni siquiera quedó como *memoria libre*.

Por todo ello, la Diócesis de Salamanca que lo tiene como Patrono principal y la Orden Agustiniiana que lo venera como uno de sus más preclaros hijos espera sea atendida esta solicitud.

(12-junio-1991)

† MAURO RUBIO REPULLÉS
Obispo de Salamanca
Y 19 firmas más

santa sede

MENSAJE DEL PAPA JUAN PABLO II DURANTE EL DOMUND/91

La evangelización misionera fortalece y renueva la vida cristiana

Queridísimos hijos e hijas: «*Dios es amor*», nos dice el apóstol Juan (I Jn 4, 8). Amor que llama y amor que envía. De la «*f fuente del amor*» que es Dios Padre brotaron —lo sabemos— la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo. Este, el Espíritu, les fue dado a los Apóstoles El día de Pentecostés y es, precisamente, en la solemnidad litúrgica de esta fiesta en la que os dirijo este Mensaje para el DOMUND/91. Gracias a la efusión del Espíritu de amor, la Iglesia se presentó públicamente al mundo y comenzó la misión de anunciar y de comunicar a los hombres la salvación que Dios les ofrece en su Hijo al llamarles a participar de su vida y a amarse los unos a los otros.

Lejos de estar ya concluida, apenas se encuentran en sus comienzos esta misión, confiada por Cristo a su Iglesia, de comunicar la Buena Nueva del amor de Dios a los hombres —a todos y a cada uno de los hombres y mujeres. Esta constatación me ha movido a hacer un llamamiento especial a todos los miembros de la Iglesia por medio de la encíclica «*Redemptoris Missio*»; y ahora les pido, además, que consideren el grito de la encíclica como *un nuevo llamamiento a una misión renovada*, esto es, como un impulso a un mayor compromiso pastoral y a una catequesis más adecuada.

Consagrados y enviados para la Misión

Todos nosotros, miembros de la Iglesia e impulsados por un mismo Espíritu, estamos consagrados —aunque de modo diverso— para ser enviados: por el bautismo, en efecto, se nos confía la misma misión de la Iglesia. A todos se nos llama y todos estamos obligados a evangelizar. Esta misión fontal, común a todos los cristianos, ha de constituir diariamente un «*aguijón*» verdadero y una solicitud permanente en nuestra vida.

¡Qué hermoso y qué estimulante resulta el recuerdo de la vida de las comunidades de los primeros cristianos, cuando éstos se abrían al mundo y lo contemplaban por vez primera con unos ojos nuevos! Era la suya la mirada de quien ha comprendido que el amor de Dios ha de traducirse en servicio para bien de los hermanos. El recuerdo de aquella su experiencia de vida me lleva ahora a reafirmar la idea central de mi reciente encíclica:

la misión renueva a la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevos entusiasmos y nuevas motivaciones. ¡*La fe se fortalece dándola!* (n. 2).

Sí, la misión nos brinda la extraordinaria oportunidad de rejuvenecer y embellecer a la Esposa de Cristo y, al mismo tiempo, nos hace experimentar que la fe, precisamente porque se entrega, renueva y fortalece la vida cristiana.

Ahora bien: la fe que renueva la vida y la misión que fortalece la fe, no pueden ser como un tesoro escondido o una experiencia exclusiva de cristianos aislados. Nada hay más alejado de la misión que un cristiano cerrado en sí mismo. Si su fe es sólida, tenderá a desarrollarse y a abrirse a la misión.

El primer ámbito de desarrollo del binomio *fe-misión* es la *comunidad familiar*. En una época, como la nuestra, en la que todo parece concurrir a la disgregación de esta célula primaria de la sociedad, es necesario redoblar los esfuerzos para que la comunidad familiar sea –o vuelva a ser– la primera comunidad de fe, no sólo para mantenerla sino también para desarrollarla o comunicarla, esto es, para que sea misionera. Es hora ya de que los padres de familia y los esposos asuman como cometido esencial de su estado y vocación la evangelización de sus hijos y la evangelización mutua de ellos mismos para que todos los miembros de la familia y en cualquier circunstancia –sobre todo si hay quienes están probados por el sufrimiento, la enfermedad y vejez– pueden recibir la Buena Nueva. Es ésta, sin duda alguna, una forma insustituible de educación a la misión y de cultivo, como natural, de posibles vocaciones misioneras. Estas, en efecto, encuentran siempre su cuna en el seno de la familia.

Otro ámbito, igualmente importante, es la *comunidad parroquial* o la *comunidad eclesial de base*. Las comunidades, mediante el servicio de sus pastores y de sus animadores, ha de llevar a cabo la misión alimentando la fe de los fieles y saliendo al encuentro de los alejados y extraños. Ninguna comunidad cristiana es fiel a su cometido si no se hace misionera. *O es comunidad misionera o no es comunidad cristiana*. Son éstas dos dimensiones de una misma realidad, tal cual aparece definida por el bautismo y por los otros sacramentos. Este compromiso misionero de toda comunidad reviste hoy una urgencia máxima: la misión –entendida en el significado específico de primer anuncio del Evangelio a los no-cristianos– está llamando a las puertas de las comunidades cristianas de antiguo constituidas y se presenta, cada vez más, como «misión entre nosotros».

Los Movimientos y grupos eclesiales que el Señor va suscitando en la Iglesia para que el servicio misionero de ésta sea cada vez más generoso, oportuno y eficaz, son motivo de esperanza de que se responderá a las nuevas exigencias de la misión hoy.

Si todos los miembros de la Iglesia estamos consagrados para la misión, todos hemos de sabernos corresponsables de llevar a Cristo al mundo con la contribución personal. La participación en este derecho-deber se llama «*cooperación misionera*». Esta se enraiza, necesariamente, en la santidad de vida: sólo injertados en Cristo como los sarmientos en la vid (cfr. Jn 15, 5) daremos frutos. El cristiano que vive su fe y observa el mandamiento del amor, dilata los horizontes de su actuación hasta abrazar a todos los hombres a través de la *cooperación espiritual*, hecha de oración, sacrificio y testimonio. Esta cooperación permitió proclamar a Santa Teresa del Niño Jesús co-patrona de las misiones, a pesar de que ella nunca fue enviada a las misiones.

La *oración* tiene que acompañar el camino y la actuación de los misioneros para que la Gracia divina fecunde el anuncio de la Palabra. El *sacrificio*, aceptado y sufrido con Cristo, tiene valor salvífico. El sacrificio de los misioneros ha de estar compartido y sostenido por el de los fieles: todos los que sufren espiritual y corporalmente pueden hacerse misioneros si ofrecen al Padre, con Jesús, los propios sufrimientos. El *testimonio de vida cristiana* es una predicación silenciosa, pero eficaz de la Palabra de Dios. Los hombres de hoy, indiferentes –a juzgar por las apariencias– a la búsqueda del Absoluto, experimentan realmente su necesidad y se sienten atraídos por los santos que lo revelan con su vida.

La cooperación espiritual a la obra misionera ha de tender, antes que a nada, a *promover las vocaciones misioneras*. Invito, por eso, y una vez más, a los jóvenes y a las jóvenes de nuestro tiempo a decir «sí» en el caso de que el Señor les llame a seguirle con la *vocación misionera*. No hay opción más radical y valiente que ésta: dejar todo para dedicarse a la salvación de los hermanos que no han recibido aún el inestimable don de la fe en Cristo.

La *Jornada Mundial Misionera* –el DOMUND– une a todos los hijos de la Iglesia no sólo en la oración. También lo hace en el compromiso de la solidaridad que les lleva a compartir la ayuda y los bienes materiales para la misión universal. Esa solidaridad está urgida por la necesidad que padecen tantas personas y tantas poblaciones de la tierra. Se trata de hermanos y hermanas que, necesitados de todo, viven principalmente en los países que denominamos del Sur, países que coinciden con los territorios de misión. Los obispos y los misioneros necesitan de medios muy grandes no sólo para la actividad evangelizadora –que es, ciertamente, primaria y muy costosa– sino también para socorrer las múltiples necesidades materiales y morales de aquellas comunidades mediante obras de promoción humana. Estas están siempre acompañando a la acción misionera.

Que la celebración del DOMUND/91 actúe como de un providencial estímulo para poner en marcha estructuras de caridad y para que cada uno de los cristianos y todas las comunidades den testimonio efectivo de caridad.

Se trata de «una cita importante en la vida de la Iglesia porque enseña cómo se ha de dar; en la celebración eucarística, esto es, como ofrenda a Dios y para todas las misiones del mundo» (RM. 81).

La animación de las Obras Misionales Pontificias

Deseo reafirmar, como ya lo he resaltado en mi encíclica (cfr. n. 84), el cometido peculiar y la responsabilidad específica que incumben a las Obras Misionales Pontificias en la tarea de animación y cooperación misioneras, que atañe a todos los hijos de la Iglesia.

Las cuatro Obras —Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol, Infancia Misionera y Unión Misional—, tienen como objetivo común la promoción del espíritu misionero en el Pueblo de Dios. Son la expresión de la universalidad en las Iglesias locales.

Quiero recordar hoy de modo especial a la Unión Misional que celebra el 75 aniversario de su fundación. Esta Obra es benemérita por su continuo esfuerzo de sensibilización entre los sacerdotes, religiosos, religiosas y animadores de las comunidades cristianas para que el ideal misionero se traduzca en formas adecuadas de pastoral y de catequesis misioneras.

Las Obras Misionales deben ser las primeras en llevar a la práctica cuanto afirmo en la encíclica: «*Las Iglesias locales, por consiguiente, han de incluir la animación misionera como elemento primordial de su pastoral ordinaria en las parroquias, asociaciones y grupos, especialmente los juveniles*» (n. 83). Las obras Misionales han de ser protagonistas de este importante mandato en la animación, formación misionera y organización de la caridad en ayuda a las misiones.

Pero, hecha memoria de la función de estas Obras y del empeño permanente por la misión, no puedo terminar esta exhortación sin hacer llegar a los misioneros y misioneras —sacerdotes, religiosos y laicos esparcidos por el mundo— una expresión de directo y afectuoso agradecimiento, y de estímulo para que perseveren con confianza en su actividad evangelizadora, aun cuando llevarla a cabo puede costar y cueste los mayores sacrificios, incluso el de la vida.

Queridísimos misioneros y misioneras mi pensamiento y afecto os acompañan siempre junto con la gratitud de toda la Iglesia. No sólo sois la esperanza viva de la Iglesia, como testigos y artífices de su misión universal en la acción misma de su realización; sois también el signo creíble y visible del amor de Dios, que a todos nos ha llamado, consagrado y enviado, pero que a vosotros os ha dado un mandato especial: el don singular de la vocación «*ad gentes*». Vosotros lleváis a Cristo al mundo; y, en su nombre, como Vicario suyo, os bendigo y os llevo en el corazón. Con vosotros, bendigo a todos aquellos que con amor y generosidad participan en vuestro apostolado de evangelización y de promoción integral del hombre.

María, Reina de los Apóstoles, guíe y acompañe vuestros pasos, misioneros, y los de todos aquellos que, de cualquier forma, cooperan en la misión universal de la Iglesia.

Vaticano, 19 de mayo –solemnidad de Pentecostés– del año 1991, decimotercero de Pontificado.

JUAN PABLO II

DISCURSO DEL PAPA A LOS OBISPOS DE LAS PROVINCIAS ECLESIÁSTICAS DE VALLADOLID Y VALENCIA (ESPAÑA)

«Amadísimos Hermanos en el Episcopado:

1. Os saludo con todo efecto en Cristo, señores Arzobispos y Obispos de las provincias eclesiásticas de *Valladolid* y *Valencia*, que con este encuentro coronáis vuestra visita «ad Limina Apostolorum». Esta visita tiene un profundo sentido eclesial, pues manifiesta vuestra comunión, y la de las Iglesias particulares que regís y apacentáis, con el Sucesor de Pedro, a quien el Señor ha encomendado presidir en la caridad a la Iglesia universal.

Vuestras Iglesias particulares están situadas geográficamente en distintas regiones españolas con sus propias características y tradiciones. Las diócesis de la provincia eclesiástica de Valladolid, en tierras de Castilla la Vieja y León, son Iglesias de antigua tradición cristiana, que conservan un buen índice de práctica religiosa, aunque vienen sufriendo un descenso demográfico notable, lo que no deja de reflejarse también en la media de edad del clero. Las diócesis de la provincia eclesiástica de Valencia, en el levante español, están abiertas al Mar Mediterráneo, a excepción de Albacete, que pertenece a la hidalga región manchega. Estas diócesis tienen también profundas raíces y tradiciones cristianas, si bien las corrientes inmigratorias y el fenómeno del turismo han afectado en cierta medida la vida de vuestras gentes.

2. Me complace saber que todas vuestras Iglesias están empeñadas actualmente en un serio y renovado esfuerzo evangelizador. Me consta que habéis tomado plena conciencia de que, entre vosotros, se hace necesaria esta nueva etapa eclesial y pastoral que hemos designado como «nueva evangelización», para lo cual contáis con un punto de partida envidiable: la extraordinaria riqueza y vitalidad de la tradición cristiana de vuestros pueblos.

3. En efecto, la arraigada fe en Dios ha logrado impregnar, a lo largo de una acción multiseccular, la concepción de la vida, los criterios de comportamiento personal y social, los modos de expresión y, en una palabra, la

cultura propia de cada una de vuestras regiones. Y este logro no es una simple herencia del pasado sin virtualidades activas para el presente. Gran parte de los hombres y mujeres de vuestras tierras siguen encontrando en la fe el sentido fundamental de su vida, por eso recurren a Dios en los momentos cruciales de la misma. Una rica religiosidad popular traduce al lenguaje de los sencillos las grandes verdades y valores del Evangelio, los encarna en la idiosincrasia peculiar de vuestra cultura y convierte los grandes símbolos cristianos en otros tantos signos identificadores de la colectividad. Por otra parte, no puede silenciarse la proporción considerable de cristianos que, con creciente convicción, acuden todos los domingos a la celebración eucarística y reciben con frecuencia los sacramentos.

Sobre este terreno fértil de religiosidad, vuestras Iglesias han realizado notables esfuerzos de renovación, por medio de Sínodos y Asambleas diocesanas, y han conseguido dar mayor profundidad a la formación cristiana, que se refleja también en una participación más activa de numerosos fieles laicos en las tareas de la Iglesia.

4. Pero todas estas realidades esperanzadoras, queridos Hermanos, no deben haceros olvidar que también entre vosotros se está produciendo, por desgracia, un preocupante fenómeno de descristianización. Las graves consecuencias de este cambio de mentalidad y costumbre no se ocultan a vuestra solicitud de Pastores. La primera de ellas es la constatación de un ambiente «en el que el bienestar económico y el consumismo (...) inspiran y sostienen una existencia vivida como si no hubiera Dios» (*Christifideles laici*, 34). Con frecuencia, la indiferencia religiosa se instala en la conciencia personal y colectiva, y Dios deja de ser para muchos el origen y la meta, el sentido y la explicación última de la vida. Por otra parte, no faltan quienes en aras de un malentendido progresismo pretenden identificar a la Iglesia con posturas inmovilistas del pasado. Estos no tienen dificultad en tolerarla como resto de una vieja cultura, pero estiman irrelevante su mensaje y su palabra, negándole audiencia y descalificándola como algo ya superado.

Pero las consecuencias más dramáticas de la ausencia de Dios en el horizonte humano, se producen en el terreno de los comportamientos concretos, en el campo de la moral, como habéis denunciado repetidamente con lucidez los obispos españoles (cfr. Instrucción Pastoral «*La verdad os hará libres*»). Cuando se prescinde de Dios, la libertad humana, en vez de buscar y adherirse a la verdad objetiva, con frecuencia viene a convertirse en instancia autónoma y arbitraria, que decide lo que es bueno en función de intereses individuales y egoístas. Y, por este camino, el ansia de libertad acaba convirtiéndose en fuente de esclavitud. En efecto, la exaltación de la posesión y el consumo de los bienes materiales lleva a una concepción puramente economicista del desarrollo, que degrada la dignidad personal del ser humano y hace más pobres a muchos para que sólo unos pocos puedan ser más ricos. En nombre de los derechos humanos, concebidos con frecuen-

cia desde un individualismo narcisista y hedonista, se promueve el permisivismo sexual, el divorcio, el aborto y la manipulación genética, que atentan contra el derecho más fundamental: el derecho a la vida. La búsqueda afanosa del placer fácil provoca que innumerables personas queden traumatizadas y a menudo busquen refugio en la drogadicción, en el alcoholismo o en la violencia.

5. Este clima cultural afecta no solamente a los no creyentes, sino también a los cristianos, que experimentan en su propio ser la división amenazadora entre su corazón y su mentalidad de creyentes y el pensamiento, las estructuras y las presiones de una sociedad basada en el agnosticismo y la indiferencia.

Frente a este neopaganismo, la Iglesia en España ha de responder con un testimonio renovado y un decidido esfuerzo evangelizador que sepa crear una nueva síntesis cultural capaz de transformar con la fuerza del Evangelio «los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad» (*Evangelii nuntiandi*, 19). Es necesario proclamar con nueva energía y convencimiento que encontrar a Dios y aceptarlo son condiciones indispensables para descubrir la verdad del hombre. Que la Buena Nueva de la salvación en Jesucristo es fuente y garantía de la propia humanidad, clave para entender al hombre y al mundo, así como fundamento y baluarte de la libertad, y salvaguardia de la plena realización de las capacidades auténticamente humanas.

Para ello tendréis que vencer la indiferencia religiosa mediante el anuncio decidido y claro del Evangelio. En efecto, la fe se robustece cada día gracias a la Palabra de Dios que el Espíritu hace oír a través de la predicación, la enseñanza y la catequesis. Evangelizar es, ante todo, proclamar que «en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y la misericordia» (*ibid.*, 27).

6. Pero la Palabra alcanza toda su eficacia y fuerza de persuasión cuando se hace acontecimiento salvador en la acción sacramental que transforma la vida de las personas y las convierte en testigos. Por eso, una forma específica e irrenunciable del anuncio cristiano es el testimonio, que hace patente ante los demás la gracia y el gozo que cada uno ha encontrado en Cristo, y que invita a compartir como enriquecedora experiencia de vida. La nueva evangelización necesita pues *nuevos testigos*, es decir, personas que hayan experimentado la transformación real de su vida en su contacto con Jesucristo y que sean capaces de transmitir esa experiencia a otros. Y necesita también nuevas comunidades «en las cuales la fe consiga liberar y realizar todo su originario significado de adhesión a la persona de Cristo y a su Evangelio, de encuentro y de comunión sacramental con El, de existencia vivida en la caridad y en el servicio» (*Christifideles laici*, 34).

Sólo estos cristianos, animados por el ideal de santidad, serán capaces de hacer nueva la humanidad misma. A los laicos compete de modo particular basar en su fe la creatividad cultural y la fuerza necesaria para reformar las instituciones, usos, estructuras económicas y sociales, el pensamiento y el entramado entero de la sociedad. A ellos les corresponde evangelizar lo que hemos llamado «puestos privilegiados de la cultura» (*ibid.*, 44), desde donde se dirige y condiciona la mentalidad y los valores que conformarán la conciencia social. El mundo del pensamiento y los centros de investigación y de enseñanza, los medios de comunicación social, las organizaciones económicas, laborales y políticas, las asociaciones familiares: éstos son los grandes campos en los que se ha de encarnar la nueva síntesis cultural, iluminada y animada por la fe.

Ese es el importante desafío que se presenta a vuestras Iglesias: crear una sociedad renovada, más justa y fraterna, que se inspire en el mandamiento del amor y ponga su esperanza en Dios, para lograr así ser más profundamente humana. Este es el objetivo social e histórico de la nueva evangelización, que venimos designando como «civilización del amor o de la solidaridad» (Cfr. *Sollicitudo rei socialis*, V y VI).

7. La preocupante crisis de valores morales a que me he referido afecta de modo particular a la vida familiar. Así parecen revelarlo síntomas tales como el descenso considerable de matrimonios, la disminución del índice de natalidad, el crecimiento de la mentalidad divorcista. Estos síntomas indican un serio deterioro de los valores que han dado cohesión y vigor a la familia y a la sociedad misma en España.

Por todo ello, es necesario y urgente reaccionar ante los retos y exigencias que esta situación plantea promoviendo una pastoral familiar más incisiva que —como ya he expuesto en la Exhortación Apostólica *Familiaris consortio*— tienda a recuperar la identidad cristiana del matrimonio y de la familia, para que llegue a ser una comunidad de personas al servicio de la transmisión de la vida humana y de la fe, célula primera y vital de la sociedad, comunidad creyente y evangelizadora, verdadera «iglesia doméstica», centro de comunión y de servicio eclesial.

Hay que crear pues un auténtico humanismo familiar, que potencie lo que venimos llamando «la cultura de la vida y la civilización del amor». Este humanismo tiene que fundamentarse en el respeto a la dignidad de la persona, en cualquier etapa de su existencia, ya que ha sido creada a imagen de Dios y redimida por Jesucristo, así como en el reconocimiento de la primacía de los genuinos valores humanos, frente a ideologías ciegas que niegan la trascendencia y a las que la historia reciente ha descalificado al mostrar su verdadero rostro.

Entre estos valores hay que poner particularmente de relieve la dignidad del amor entre el hombre y la mujer; la fidelidad como exigencia fundamental del amor conyugal, que brota de la donación plena y exclusiva

entre los cónyuges; el respeto a la vida humana como fruto del mismo amor entre los esposos; la responsabilidad indeclinable de los padres en el mantenimiento y educación de los hijos.

Por tanto, se hace urgente la promoción de esta cultura familiar, que contribuya a reforzar la estabilidad del matrimonio, tan amenazada y expuesta a tantos riesgos, y que sirva de soporte para que los padres y educadores puedan realizar su misión. Hay que defender con valentía la institución familiar como santuario de la vida, como espacio humanizador en la sociedad, como lugar que favorece el diálogo entre sus miembros y con Dios en la oración común.

Pero ello, debéis alentar con insistencia a vuestros sacerdotes para que dediquen lo mejor de sus energías a la atención espiritual y a la formación permanente de los matrimonios, sobre todo en su misión de padres. Que apoyen y potencien los diversos movimientos familiares y asociaciones encaminadas a cultivar la espiritualidad conyugal y familiar, la formación cristiana de las familias y la defensa de sus valores frente al deterioro causado por la cultura dominante. Finalmente, es necesario promover con mayor ahínco la formación de laicos que se comprometan a defender la institución familiar y sus valores en el campo de la legislación, de la enseñanza, de los medios de comunicación. Una pastoral familiar así revitalizada dejará sentir su benéfica influencia en otros sectores, especialmente en la pastoral de los jóvenes, en la pastoral vocacional y, en último término, en el florecimiento de vuestras diócesis y de la misma sociedad española.

8. Al terminar este encuentro, deseo reiteraros mi estima fraterna y pedir os que al regresar a vuestras diócesis llevéis el saludo y el afecto del Papa a todos vuestros diocesanos, a las familias cristianas, a los sacerdotes, religiosos y religiosas, que con dedicación y generosa entrega anuncian la Buena Nueva de salvación y dan testimonio de servicio, fidelidad y espíritu apostólico.

Invoco sobre vosotros y vuestros fieles la maternal protección de la Santísima Virgen María, tan venerada con diversas advocaciones en todas y cada una de vuestras diócesis, mientras os imparto mi Bendición».

JUAN PABLO II, Papa
23 - septiembre - 1991



iglesia española

NOTA DE LA COMISION EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA RELIGION Y MORAL CATOLICA EN LA ESCUELA

Iniciamos un nuevo curso en el que los Reales Decretos sobre la Reforma Educativa recientemente aprobados podrían influir ya en el ánimo de algunos respecto a la enseñanza religiosa, aunque la implantación concreta de estos decretos no comience hasta el curso 1992-93 para el primer ciclo de la Educación Primaria.

Compartimos con todos, especialmente educadores responsables y familias cristianas, la acuciante preocupación por la formación moral y cristiana de niños y jóvenes, en este clima de desgaste a que están sometidos estos valores.

La enseñanza religiosa en la escuela, derecho que asiste a los padres que la deseen, no puede considerarse marginal al deber que tienen de proporcionarles una educación integral. Es cuestión de coherencia para los cristianos convencidos, el hacer la petición de esta formación para sus hijos.

Por todo ello, al hacer el acostumbrado llamamiento antes del nuevo curso escolar a los diversos miembros de la comunidad educativa, les pedimos una especial atención sobre sus responsabilidades en esta materia de la Enseñanza Religiosa en las actuales circunstancias:

En concreto:

1. *Los padres de alumnos* que inscriben por primera vez a sus hijos en Preescolar, E.G.B., B.U.P. o F.P. y desean esta formación católica, según la ley, han de pedir que se les imparta. Es un derecho que tienen, pero también un deber de conciencia. No ejercer este derecho, por descuidar esta demanda, es arriesgarse a privar a sus hijos de esta formación que tanto necesitan.

2. *Los directores y responsables* de todos los centros educativos, en cumplimiento de sus competencias y en el marco de la legislación vigente, han de asegurar que la enseñanza de la Religión y Moral Católica ocupe, en la organización escolar, el lugar que le corresponde como materia «equiparable a las demás asignaturas fundamentales», de manera que se garantice a todos los padres el ejercicio efectivo de ese derecho.

3. *Los profesores cristianos*, conscientes de la importancia fundamental de esta enseñanza, la apoyan y favorecen con el testimonio de vida desde su propia especialidad docente, y es de desear que se ofrezcan para impartir la enseñanza de la Religión y Moral Católica en los centros públicos de E.G.B., ya que ellos serían designados preferentemente para ejercer esta gran labor educadora.

4. *Los alumnos*, como protagonistas y destinatarios de esta formación, en la que ellos participan activamente, son los que más han de valorarla, teórica y prácticamente. El conocimiento de los contenidos de la fe cristiana en diálogo con la cultura les ofrecerá las razones de un pleno humanismo, del sentido para vivir personalmente y convivir respetuosamente en colaboración y servicio, preocupándose de los más necesitados, al brindarles la esperanza trascendente que viene de Cristo, «luz de los pueblos».

Es necesario que todos los que tienen alguna responsabilidad en la educación contribuyan en la construcción de la comunidad educativa al servicio de la formación plena de los alumnos y de la que la enseñanza religiosa es parte integrante y necesaria.

Madrid, 1 septiembre, 1991.

Conferencia Episcopal

NOMBRAMIENTOS DE CARGOS NACIONALES

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, ha aprobado los siguientes nombramientos:

- *Consiliario General de «Vida Ascendente»*: Rvdo. D. Juan Miguel González Feria, Sacerdote de la Diócesis de Barcelona.
- *Consiliario General de la HOAC*: Rvdo. D. Antonio Hernández-Carrillo Lozano, Sacerdote de la Archidiócesis de Granada.
- *Consiliario General del Movimiento Scout Católico (MSC)*: Rvdo. D. Antonio Matilla Matilla, Sacerdote de la Diócesis de Salamanca.
- *Consiliario General de los Jóvenes de Acción Católica (JAC)*: Rvdo. D. Iñaki Múgica Zendoia, Sacerdote de la Diócesis de Bilbao.
- *Presidente General de la JOC*: Sr. D. Pedro Fuentes Rey, de la Diócesis de Madrid.
- *Responsable General del Movimiento JUNIOR de Acción Católica*: Doña Beatriz Pascual Guijarro, de la Diócesis de Madrid.

iglesia en castilla

Región del Duero

VISITA A LA MISION REGIONAL DE CASTILLA EN EL CHIRA-PIURA (Perú)

25 de junio al 6 de julio de 1991

(Informe-comunicación)

I. MOTIVO DE NUESTRO VIAJE

Benito Peláez, como Vicario General de Zamora, y Pedro Rosón, por haber estado seis años en la Misión Regional, fueron enviados por el Sr. Obispo, D. Eduardo Poveda, a la ordenación episcopal de Angel-Francisco Simón Piorno. Este es un sacerdote zamorano que estudió latín y filosofía en el seminario zamorano; luego hizo teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Desde el año 1973, ordenado sacerdote, está en el Vicariato Apostólico de San Francisco Javier, de los padres jesuitas, en Jaén (Perú). Ha sido nombrado Obispo de Chachapoyas, diócesis cercana a nuestra Misión Regional. Fue ordenado Obispo el 5 de julio y estuvieron también presentes cinco sacerdotes de la Misión (José María Yagüe se quedó en el valle). Entre ellos y el nuevo obispo ha existido una gran amistad.

II. EN LA MISIÓN REGIONAL

Del 25 de junio al 2 de julio nos lo pasamos en la Misión. Del 26 al 6 de julio estuvimos acompañados por casi todo el equipo en Jaén, donde el «Padre Paco» recibió la ordenación episcopal.

El equipo

Actualmente lo forman Paco Rogero (de Avila), Jesús (Osma-Soria), Américo y Domingo (Palencia), José María Yagüe (Salamanca) y Timoteo (Zamora).

Están ubicados: Paco y Timoteo en Tamarindo; Jesús y Amérito en Cerromochó y Domingo y José María en Pueblo Nuevo.

Se encuentran bien, hay buenas relaciones entre ellos, se aceptan en las diferencias; está el equipo coexionado y se les ve contentos. En algunas ocasiones han surgido conflictos, bien por motivos personales o por las las tareas pastorales, pero los han superado, fruto de sus reuniones de los sábados y de los miércoles; hay una buena disciplina de equipo.

Su vida es sencilla y austera. Las casas que tienen (dentro de su sencillez y pobreza, como es todo en aquella zona) reúnen las condiciones normales para una vida así. Son acogedoras y hasta cómodas si no fuera porque el agua y la luz falta en una de ellas (como en todo el caserío) y en las otras se va la luz o falta de agua cuando menos se espera.

Todo el equipo se encuentra en Temarindo los miércoles para el descanso, la convivencia, la fiesta. El sábado por la mañana para la oración compartida, la revisión del objetivo pastoral y de la vida de equipo.

A corto plazo: Amérito regresará definitivamente a finales de agosto. En septiembre lo hará Timoteo, que fue por un año a sustituir a Pedro Rosón, también de Zamora, que por mandato del Obispo se queda en su diócesis. A finales de septiembre se incorporará Aurelio, de Avila, y para febrero de 1992 irá Alejandro Carabias, de Salamanca.

Las tareas

Están simultaneando, como exigencia del Evangelio y de la realidad urgente y apremiante, una doble tarea: de promoción y de evangelización. Las dos son un único quehacer se implican mutuamente. Hay, por pensamiento y por acción, unidad en la misión.

A) Ante la necesidad de subsistir, de vivir, de salud

Ha hecho que unas veces promuevan y otras cooperen en acciones como:

- El club de madres con el vaso de leche (proprocinar alimento a los niños de 0 a 7 años, a ancianos y a enfermos) y los comedores populares (en los que proporcionan comida a familias necesitadas en extremo).
- Los promotores de salud, que son capacitados para responder a los primeros auxilios, para atender los botiquines en casa caserío, ahora también a los casos de cólera que se presentan.

Con estas acciones intentan no sólo dar respuesta a una necesidad concreta sino promocionar y educar personas. También que surjan o se consoliden movimientos populares que estén presentes cuando se tengan que tomar decisiones a niveles municipales. Así mismo encarnar la fe en la vida.

Los sacerdotes y algunos laicos acompañan todas estas acciones para asegurar los fines que se han propuesto.

B) *Ante la situación socio-económica del país*

La situación socio-económica por la que pasa el país es angustiosa; se está deteriorando a pasos rápidos y gigantados. Esto tiene connotaciones especiales en el valle del Chira, donde está nuestra Misión. Los dos productos-base de producción son el algodón y el arroz. Este año la cosecha ha sido mala. En parte por la climatología y en parte por no disponer «de plata» para las diversas fases de la producción: compra de semillas, fertilizantes, carburantes para los motores de bombeo. Están cogidos por los préstamos de particulares, con intereses que en ocasiones son del 300 × 100, y que ponen en peligro hasta la propiedad de sus tierras, base única de sustento para el presente y para el futuro.

Esta situación de angustia se palpa y es tema de conversación con cualquiera de los vecinos del valle y en cualquier momento. Situación vivida y compartida por el equipo sacerdotal y por cada uno de ellos. De verdad que están viviendo con su pueblo «sus angustias y sus problemas», y es en más de una ocasión motivo de sufrimiento. Intentan al mismo tiempo concienciar a los campesinos y promover acciones populares de presión, reivindicación y solución de los problemas. Intentan darles esperanza, pero una esperanza activa. Esta actitud responsable y activa la van creando a través de las distintas reuniones que tienen con los guías de catequistas, con los clubs de madres, con los promotores de salud, en los encuentros juveniles, en las homilías, etc.

Está funcionando un «huerto» que intenta educar para el campo a los alumnos de un Colegio Público, ofrecer otras alternativas de cultivo: educar personas. Actualmente pasa por alguna dificultad.

C) *Ante el cólera*

Se han dado varias muertes en el valle. Parece que fue aquí donde empezó. Ellos han promovido y colaborado en campañas de prevención y curación de los casos presentados con medicinas, charlas de los promotores de salud y con la acción directa de éstos.

D) *La acción catequética y litúrgica*

Lleva una buena parte de su tiempo y de sus continuos desplazamientos a los caseríos a lo largo de la semana.

a) *La catequesis familiar e infantil.*

Es atendida en cada caserío según las circunstancias concretas. El proceso completo tiene estos momentos:

1.º Parejas-guías. Son parejas de padres que preparan los temas de la catequesis infantil, con su material propio.

2.º Con los padres de los niños. Cada pareja-guía se reúne con un grupo de padres con los que prepara el tema que cada padre y madre deben dar a su hijo. Tienen también el material oportuno.

3.º Con los niños. Cada niño recibe la catequesis que le da su padre y su madre y tiene su carpeta.

4.º Jóvenes. En algunos sitios hay jóvenes que hacen mensualmente celebraciones litúrgicas con los niños de catequesis.

La catequesis llega así también a los padres. De todos modos, después que hacen la primera comunión son pocos los niños que siguen el proceso catequético.

b) *Los grupos juveniles*

Se reúnen periódicamente, teniendo como finalidad la formación de personas y de líderes desde la fe. En diversos momentos del año se reúnen los responsables o representantes de los distintos grupos juveniles de todo el valle. El domingo que estuvimos nosotros coincidimos con uno de estos encuentros en Tamarindo.

c) *La Eucaristía*

En todos los caseríos (será conveniente decir que los «caseríos» son poblados en ocasiones de varios miles de habitantes) la Eucaristía muy participada: moniciones, canciones, lecturas por laicos, ofrendas, etc. (y todo ello preparado por ellos mismos, por los seglares). Es uno de los momentos fuertes de encuentro del «padre» con su comunidad. También es verdad que más de uno de los que asisten (porque coincidimos, lo vimos) lo hacen por motivo de una misa por los finados, por matrimonio o por bautizos.

d) *Otros sacramentos*

Tiene su preparación catequética antes de celebrarlos.

e) *La religiosidad popular*

Está muy arraigado por el talante del peruano. Existen novenas y fiestas (nosotros hemos coincidido con la del Corazón de Jesús y con la de San Pedro –patrono de los pescadores–). Las atienden e intentan dar una dimensión educativo-social, además de lo más estrictamente devocional.

f) *Ayudas económicas*

Todas estas actividades, casi en su totalidad, son posibles por la austeridad de vida del equipo (aunque no padecen necesidad), por las ayudas económicas de amigos suyos de España y por la ayuda de Cáritas y de Manos Unidas. Aquí se puede ver los milagros que hacen con el dinero que se les manda.

g) *Los consejos parroquiales*

Los tienen creados y se responsabilizan con el padre de la acción pastoral y de la cuestión económica.

h) *El curso de Teología*

Es muy interesante esta acción que lleva ya varios años. Unas 50 personas entre jóvenes y adultos; parejas-guías, promotores de salud madres, etc. suelen tener una semana de formación teológica en Piura. Clases, reflexión por grupos en sesiones de mañana y tarde, en régimen de internado, para ahondar algún tema teológico. Este año ha sido «La Eucaristía, sacramento de solidaridad».

i) *El C.I.P.C.A. (Centro de investigación y promoción campesina).*

Lo dirigen los jesuitas en Piura y está siendo una gran ayuda tanto para los sacerdotes como para los distintos agentes de la Misión Regional.

III. PROGRAMACIÓN PASTORAL - Año 1991

Nos parece muy conveniente incluir en este informe-comunicación un resumen de la programación pastoral de nuestra Misión Regional para el año 1991.

1. *Marco referencial de experiencias espirituales en que nos movemos*

El documento «Firmes en la esperanza» (diciembre de 1990) firmado por unos 8.000 sacerdotes y religiosas que trabajan en Perú «ha ofrecido un horizonte espiritual al que queremos mirar y un subsuelo del que queremos beber y alimentarnos». Estas son «las intuiciones y perspectivas que despejan y orientan nuestra oración y acción».

A) Razones que ofrece el doc. para «espera aquí y ahora»:

- La capacidad creativa de este pueblo para sobrevivir en situaciones de extrema pobreza, agravada ahora con la epidemia del cólera;
- la solidaridad que se traduce en sencillas pero tenaces organizaciones que posibilitan comer algo;
- testimonios de servicios y entrega;
- el Pueblo de Dios pequeño y pobre nos recuerda al Pueblo de Dios del post-exilio;
- Jesús se encarnó entre los más pobres. Y así sigue siendo entre nosotros;

- todo nos invita a edificar en lo cotidiano, a ser constructores en lo pequeño y rutinario;

- la fiesta, la capacidad celebrativa del pueblo. El pueblo peruano goza y disfruta de la vida mucho más allá de lo que podría esperarse de los medios de que dispone.

En síntesis, concluyen: «Impresiona la fuerza de su esperanza, riqueza interna de los pobres, energía del Pueblo, signo de vida y aliento de nuestra propia esperanza».

B) Como contrapunto se señalan, sin embargo, aspectos que hay que tener en cuenta para no hacer de nuestra esperanza una ilusión irreal y vacía:

- la vida es en ocasiones imposible. Mueren personas no sólo por el cólera, que no es lo peor por el momento, sino por tuberculosis, alimentación insuficiente, etc.;

- muchos padres no pueden ni inscribir a sus hijos en el curso escolar por falta de unas 300 pts.;

- enfermos graves que no pueden ir a la consulta médica porque no tienen para pagarla, aunque la cantidad es mínima;

- a muchos pueblos les falta el agua potable. Aquí es verdad no retórica el dicho «o la sed o el cólera», porque muchos si quieren beber, han de hacerlo de canales donde desembocan las aguas fecales de muchos pueblos;

- la violencia en todas sus formas (institucional, subersiva y represiva);

- las instituciones que se degradan vertiginosamente.

C) «Teniendo en cuenta los dos órdenes de realidad tan compleja y dramática, *vislumbramos*»:

- la salida está sólo en el pueblo consciente y organizado;

- hay que estar muy atentos a las tradiciones y cultura del Pueblo;

- estar atentos a las condiciones en las que la esperanza se vuelve dinámica, fuerza creadora de futuro y no adormecedora, y expresión de fatalismo resignado;

- vivir la esperanza, a pesar de todo, en situación de muerte; ahí reside nuestra fuerza: «Cuando soy débil es cuando habita en mí la fuerza de Cristo».

- tampoco queremos perder de vista la eficacia, que no está reñida con la máxima gratuidad del compartir con los pobres, en austeridad y laboriosidad.

2. *Necesidades más urgentes de nuestro pueblo*

A) *Necesidades perentorias y urgentes:*

- asegurar la comida de cada día para los habitantes del Valle;
- agua potable que no llega a pueblos enteros y muchos caseríos;
- condiciones mínimas de salud e higiene;
- salvar unos mínimos de educación y formación intelectual, moral y religiosa priorizando todo lo que toca a los Derechos Humanos

Esto plantea unos interrogantes a nuestra presencia y trabajo pastoral en medio del Pueblo:

¿Cómo hacer desarrollo y no caer en paternalismo?

¿Cómo con programas insignificantes colaborar en el desarrollo de personas?

¿Cómo situarnos ante la necesidad de incrementar la productividad para permitir unos ingresos estables que permitan no hipotecar sus cosechas y hasta sus tierras con tal de conseguir las semillas?

Interrogantes que sólo en parte quedan resueltos cuando nos decimos que nuestra tarea va en la línea de denunciar y ayudar al despertar y formar la conciencia de los campesinos. Aunque esto no sea poco.

B) *Prioridades:*

- Alimentación. Club de madres, comités distritales, creando un entramado social más fuerte y más presente en la Municipalidad, en la Región.
- Salud. Botiquines, promotores de salud. A más largo plazo colaborar a que el agua corriente y potable llegue a todos los pueblos.
- En la actual coyuntura proponer a los campesinos como lema «Conserven la propiedad de la tierra a toda costa». Ayudarles a que la conserven desde la perspectiva de los Derechos Humanos que son conculcados cuando se les despoja de ella por su estado de necesidad, precisamente cuando es previsible que los gastos de producción se abaraten con la puesta en funcionamiento de nuevos canales de riego por gravedad.

3. *Objetivos pastorales y línea de acción*

A partir de estos criterios y en continuidad con el objetivo del año pasado («Construir juntos la Iglesia»), para el logro de este objetivo y mayor concreción del mismo el Equipo establece como objetivo global para este año el siguiente: «Capacitación y formación de líderes cristianos en todos los niveles y para los distintos campos de la acción pastoral», a saber:

- Formación bíblica que, en este momento, irá orientada, sobre todo, a alimentar su esperanza y su dinamismo en esta situación de muerte;
- formar animadores de la Eucaristía, signo máximo de nuestra solidaridad;

- con compromiso socio-político. Con proyecto pequeño pero articulados, que sean signo y medios de articular el Valle, la Iglesia, hacer Estado.

Entre estos líderes cuidaremos especialmente: la formación de las mujeres organizadas ya en clubes de madres, etc.; promotores de salud mediante realización del Curso y su seguimiento; jóvenes, en cuanto animadores de fe y esperanza, ofreciéndoles espacios de reflexión y formación cristianas; animadores de Liturgia, sobre todo entre los componentes de los coros.

Luego proponen las líneas operativas que concretan este objetivo:

- a corto plazo: comedores, vaso de leche, escuela defiende la vida. Cáritas, Campaña de conservar la tierra, condiciones de salud e higiene.

- a más largo plazo: productividad de la tierra, comercialización, creación de conciencia y realización de estudios para el agua potable.

Fomentar ya desde ahora y coordinar intercambios, creación de comités distritales, fortaleciendo organizaciones populares que influyan en Municipios, Región... Y vayan creando conciencia de Valle, Iglesia, etc.

4. *Proyectos*

Más que proyectos concretos y propios del Grupo, se estudian los criterios según los cuales hay que revisar los existentes y afrontar los que se presenten en el futuro y en los que podríamos embarcarnos como personas y grupo. Estos son los criterios:

- la iniciativa y el desarrollo del proyecto ha de ser de los laicos;
- los proyectos han de ser educadores de personas y grupos;
- han de ser eficaces, creadores de mejores condiciones de vida;
- que puedan continuar por sí mismos aunque desaparezcamos nosotros;
- ayudar económicamente y sólo en parte a los proyectos que se ajusten a los criterios anteriores;
- aprovechar para su iniciación las coyunturas en las que la gente se une y toma iniciativas por alguna emergencia, ej. el cólera, el paquetazo;
- potenciar lo autóctono;
- alentar, fortalecer la organización, concretar, asesorar en itinerarios, aportar constancia, seguimiento y revisión de proyectos...;
- que nuestra presencia en los proyectos signifique también un actuar creyente, aportando a los dirigentes comprometidos en los proyectos formación bíblica, catequesis, sentido litúrgico de sus fiestas y celebraciones.

5. *El funcionamiento del equipo sacerdotal*

Objetivo: Cuidar el funcionamiento del grupo como tal. Lo más importante son nuestras buenas relaciones personales, por lo que hay que cuidarlas al máximo como condición de paz personal y eficacia pastoral.

El Grupo se quiere abierto al Prebiterio Diocesana y a la Archidiócesis; seguirá siendo fiel a las reuniones diocesanas. Comunicaremos nuestro programa al Sr. Arzobispo, pidiéndole una reunión para intercambiarlo con paz y sin prisas.

Como compromisos concretos, continuar con las reuniones de la mañana de los sábados (espacio de oración y reflexión compartida): los primeros para la revisión de nuestro objetivo pastoral, los cuartos para el retiro y los otros dos para el estudio de un tema pastoral. Los miércoles serán día de descanso juntos, para ello no comprometerse en tareas pastorales que impidan esa disponibilidad para el descanso comunitario.

Ir trabajando también una mayor pastoral de conjunto, aprovechando carismas, capacidades y especializaciones. Sin que esto reste nada a la responsabilidad personal en la parte de territorio propia de cada uno.

Largo ha sido este resumen de su «Programación pastoral», pero, creemos, que bien merece la pena para conocer con más detalle la realidad en donde trabajan estos presbíteros hermanos nuestros y poder sintonizar con ellos en su situación real. También para conocer el modo que tienen de programar y trabajar. Y también, ¡por qué no! y sin ellos intentarlo, porque puede ser una llamada a los de acá de cómo debemos de programar nosotros a nivel de arciprestazgo-zona, de parroquia, etc.

IV. ...EN PROCESO

Después de leer la carta pastoral del Obispo de Palencia (representante del Obispo para la misión Regional) a raíz de su visita en septiembre de 1985, del informe del mismo Obispo en su visita a finales de enero del 90, de la comunicación-informe del Obispo de Zamora que les visitó en mayo de 1988 y de la reflexión de Donaciano Martínez después de su estancia en noviembre-diciembre de 1989 y de lo que he visto y dialogado durante la semana de estancia en el Valle del Chira y los días con ellos en Jaén puedo decir, aunque con cierto temor y temblor lo siguiente:

1. El Equipo sacerdotal ha madurado en la convivencia, en la aceptación y respeto mutuo, en la corrección fraterna, en la alegría, en la paciencia y serenidad ante los resultados de su quehacer pastoral.
2. Ante las necesidades de subsistencia y salud están dando respuestas concretas: clubes de madres, vaso de leche, comedores populares, botiquines, promotores de salud, tendido de agua potable, etc.

Esto hace ver que están atentos a la realidad para responder a ella desde la fe y desde su opción por los pobres. Ellos sí que están siendo «Iglesia samaritana y solidaria con los pobres», como han propuesto nuestros Obispos de Castilla en su carta pastoral de mayo de 1991.

3. Se ve unidad en la misión. Al mismo tiempo está siendo atendida, y en ocasiones en expansión, la catequesis, el estudio de la Biblia, la participación activa, y como sacramento de solidaridad, en la Eucaristía, la religiosidad popular, el Curso de Teología para los agentes de pastoral.
4. Van siendo cada vez más los laicos que se van implicando de modo responsable en las distintas tareas, fruto de su criterio de educar persona.
5. Va habiendo una mayor coordinación y conciencia de Valle del Chira entre los responsables de las distintas tareas, fruto de encuentros periódicos entre todos ellos.
6. Tenemos vaga noticia de que han tenido algún conflicto por malos entendidos en su quehacer pastoral. Sin embargo, cada vez es más estimada y valorada la presencia de este Equipo Sacerdotal tanto por los vecinos del Valle como por su Arzobispo, Mons. Cantuarias.
7. Tienen conciencia regional de cara a la Iglesia en Castilla. Están muy presentes en su oración y conversaciones sus comunidades y diócesis de origen, los sacerdotes y seminaristas y, muy especialmente, los Obispos.
8. La situación socio-económica del país y, sobre todo, lo que vive el Valle del Chira-Piura es vivida con gran realismo pero, al mismo tiempo, con calma y serenidad.
9. Se ve, se palpa estando con ellos que su opción por los pobres y por el mundo rural configura su vida personal y su tarea pastoral.

V. AMPLIACIÓN DE LA MISIÓN REGIONAL

Se habló de la ampliación de la Misión a la ciudad limítrofe de Sullana (así nos lo dijo su Arzobispo). También a Chachapoyas a petición de su nuevo Obispo, el sacerdote zamorano.

Por el momento no se ve posible.

Creen que aunque la misión puede estar atendida por cinco sacerdotes deben ser seis porque, de ordinario, uno de ellos estará de vacaciones en España y, además, porque deben estar dos en cada puesto de misión: hoy en Tamarindo, Cerromocho y pueblo Nuevo.

VI. FINAL

Este informe está hecho en los últimos días de mi estancia en el Valle del Chira-Piura y en Jaén. Fruto de lo visto y conversado con los sacerdotes

del Equipo, con los habitantes del Chira y con el Arzobispo de Piura, Mons. Cantuarias.

Cuando lo releo, y cuando vosotros lo leais, nos puede parecer que todo va muy bien y que son grandes las cosas que se están haciendo por la Misión Regional en este Valle del Chira.

Creo, sin embargo, que los pasos que se están dando y los frutos son muy sencillos, humildes, pequeños. Que es mucha, mucha la gente que no entra en esta marcha pastoral. Pero son vividos por los curas y los laicos cristianos como pequeños signos de la presencia del Reino en esta lejana tierra y posibilitan mirar el futuro de la Misión Regional con esperanza.

BENITO PELÁEZ
Director de la Secretaría Pastoral
de la Iglesia en Castilla

noticiario

HOMILIA PRONUNCIADA POR D. JOSE SANCHEZ, OBISPO DE SIGÜENZA-GUADALAJARA EN LA FIESTA DE NTRA. SEÑORA LA VIRGEN DE LA VEGA

(Salamanca, 8 de septiembre, 1991)

Queridos hermanos:

Hace treinta y tres años, el 5 de abril de 1958, en esta Catedral Vieja de Salamanca, en la Vigilia de Pascua, recibí yo, junto con otros 50 compañeros, el gran regalo del sacerdocio de manos del entonces Obispo de Salamanca Fray Francisco Barbado Viejo.

No cabe duda de que el ministerio sacerdotal o el del obispo, como todo ministerio en la Iglesia —sacerdotal, diaconal, religioso o laical— está estrechamente vinculado a María. Ella es la Madre de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, Pastor y Obispo de nuestras almas, hecho Siervo de Dios para nuestra salvación, de quien todo ministerio en la Iglesia recibe su ser y sentido.

En mi caso se da la circunstancia —para mí providencial y entrañable— de que recibí el ministerio de presbítero en esta Santa Iglesia Catedral de Salamanca, bajo la atenta mirada y envuelto en el cariño maternal de nuestra Madre, la Virgen Santísima, que, bajo la advocación de Santa María de la Vega, Patrona de Salamanca, preside desde este precioso retablo la vida de la ciudad.

Hoy, invitado por el capellán de la asociación de «Damas y Caballeros de la Virgen de la Vega», D. Manuel Francisco Sánchez, antiguo compañero compañero de estudios en la Universidad Pontificia de esta ciudad, y con la benevolencia de vuestro Pastor, mi hermano y amigo D. Mauro, se me ofrece la oportunidad y el honor de agradecer a María, y por ella al Señor, aquel impagable regalo del sacerdocio, al que nací en este bendito lugar.

Por eso y por mi condición de salmantino, he accedido con mucho gusto a participar en esta celebración para cantar con vosotros, queridos hermanos y paisanos, la grandeza de Dios manifestada en su Madre María y ofreceros esta sencilla reflexión sobre la palabra de Dios.

María es un signo eminente y privilegiado de la presencia amorosa, de la acción salvadora y de la voluntad de Dios sobre nosotros. La Historia de la Salvación, tanto en el A.T. como en el N.T. así nos lo manifiesta.

El nacimiento de María, que hoy celebramos, es un momento relevante de esa realidad. Aparece como eco y continuación y precedente de otros momentos de intervención del poder infinito, del amor de predilección y de la acción original de Dios que salva haciendo fecunda a la estéril y madre a la virgen y santo el fruto de su vientre.

Pero el maravilloso nacimiento de María, precedido de su inmaculada concepción, adquiere su pleno significado en el Nacimiento de su Hijo, que acerca al mundo la gloria de Dios, inaugura los nuevos tiempos y trae la paz a la tierra, porque Dios ha puesto su tienda entre los hombre. En María Dios prepara a la Madre que habrá de concebir en fe y obediencia, albergar en su seno con cariño y alumbar con alegría al Hijo de Dios hecho hombre para nuestra salvación y la de todo el mundo.

Así lo han entendido los cristianos de todas la épocas. Así lo entendieron también los cristianos de esta ciudad de Salamanca: No tenemos datos de cuánto comenzó en esta tierra la veneración y devoción a la Madre de Dios; pero podemos estar seguros de que en nuestra tierra se honra a María desde que, en la época romana, se anunció el Evangelio de Jesucristo. Es inseparable la fe en Jesucristo de la veneración y devoción a su Madre, que es también Madre nuestra. Así aparece en los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles.

Esta devoción continuaría, sin duda, en la época visigótica y se mantendría con las consiguiente dificultades y sufrimientos durante la dominación árabe.

Nuestra preciosa imagen de la Virgen de la Vega es un claro testimonio de que ya en el siglo XII la devoción a María estaba profundamente arraigada en esta tierra y era muy popular. Los siglos XVI y XVII, gloriosos para Salamanca, marcan también una época de esplendor en la devoción a María. En 1618 es proclamada oficialmente Patrona de la ciudad, aunque, de hecho y en el corazón de los salmantinos ya lo era mucho antes.

Gracias al impulso que dio a la celebración de esta fiesta y a la devoción a la Virgen de la Vega el Obispo anterior Fray Francisco Barbado Viejo y que ha mantenido y cultivado el actual D. Mauro Rubio, se arraiga y crece en Salamanca la devoción en su Patrona, como demuestra vuestra presencia y vuestra participación en esta celebración.

Nuestro mundo secularizado corre el peligro de perder el sentido de estas fiestas, de estas devociones, de estas imágenes. De hecho, en la provincia de Salamanca, el día 8 de septiembre significa para muchos solamente el comienzo de las fiestas, con su feria, sus corridas de toros y sus numerosos espectáculos. Gracias a Dios, no es así para todos. Prueba de ello sois vosotros.

Dentro de la mentalidad imperante de producción, rendimiento, consumo y disfrute, una imagen de la Virgen, por preciosa y antigua que sea, es entendida y valorada por muchos como obra del hombre, producción de un

artista, que se expone a la contemplación como objeto de estudio o como un producto para el consumo, por culto que éste sea, como puede ser el turismo. Cuando más, se queda en una pura contemplación estética.

Para nosotros, sin embargo, esta imagen de María, como todo objeto de culto o de devoción, es un signo por el que Dios nos habla. Por eso os invito a contemplar esta imagen de la Virgen de la Vega como una manifestación de lo que Dios ha hecho por nosotros y de lo que nos pide en este momento.

María es signo de salvación, prueba de la promesa de Dios cumplida, esperanza, anticipo y prenda de que, con su intercesión se cumplirá en nosotros la promesa de salvación y de que Dios seguirá realizando obras grandes. Donde quiera que se venera una imagen de María, —en Salamanca se venera con especial devoción y cariño, aquí o en la Peña de Francia o en tantas iglesias y ermitas de nuestra provincia y de sus tres diócesis de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Plasencia— hay motivos para la alegría, para la acción de gracias, para el optimismo y para la esperanza. Dios salva a su pueblo. Dios salva a este pueblo de Salamanca y de su provincia. Dios nos ha salvado ya en Jesucristo; María es su primicia y nuestra esperanza. Dios llevará a su realización plena la obra comenzada en su Hijo de la que ya participa en plenitud su madre. Ella, que es también Madre nuestra, es para nosotros prueba anticipada de ese futuro de esperanza y de gloria.

Es necesario que en este nuestro mundo tan secularizado estos signos privilegiados de la acción de Dios, como es María, recuperen su plena vigencia y ocupen el lugar que les corresponde en la vida de cada uno de nosotros, en la comunidad cristiana y en la sociedad, por laica que ésta se declare o la declaren y por muy aconfesional que sea el Estado.

No se trata de confesionalizar la vida civil y menos de imponer a todos un determinado comportamiento religioso, sirviéndose de los poderes públicos. La Iglesia respeta la legítima autonomía de lo temporal y siempre, la libertad de las personas. Pero tampoco es justo ni correcto que se pretenda relegar la experiencia y la expresión religiosa al ámbito de lo privado, el intimismo de la conciencia o al espacio cerrado de los templos o de las sacristías, como un factor residual de un pasado caduco, como restos marginales de una cultura superada, como exponentes de lo irracional y de lo atrasado, que no pueden resistir al imperativo de la razón o a las leyes del progreso.

La devoción a María, la imitación de sus virtudes y las manifestaciones de esta manera de ser, lejos de empequeñecer al hombre moderno o a la mujer de nuestro tiempo, los engrandecen. Lejos de ser formas regresivas, acercan a la persona humana al proyecto de Dios sobre ella, tal como se manifiesta en Cristo, del que María es la primera discípula. Y, ¿quién se atreve hoy a decir, si es honrado aunque no sea cristiano, que Jesús es un tipo irracional, atrasado, o un modelo de persona no válido para tiempos de progreso y de modernidad? Su fidelidad a Dios Padre, su amor a los

hombres hasta dar la vida por ellos, el perdón de los enemigos, su identificación con el sufrimiento humano hasta las últimas consecuencias, su estilo de vida confiada en el Padre, su exquisito sentido de la justicia, su amor a la verdad, su condición de hombre libre, la paz y alegría que irradia... son valores de plena actualidad y tanto más necesarios y urgentes al hombre y a la mujer de nuestro tiempo cuanto más carecemos de ellos.

Hay una segunda parte del mensaje que hoy nos transmite María: María es para nosotros una permanente llamada a manifestar en nuestra vida, de palabra y de obra, que, dada nuestra condición de hijos de Dios, de hermanos de Cristo, de hijos de su Madre, María, estamos dispuestos a llevar a los demás este mensaje de salvación, esta Buena Noticia, este Evangelio de las Bienaventuranzas, esta alegría y esta paz.

Muchos son los aspectos y los campos de nuestra acción y compromiso cristianos y apostólicos. Quiero fijarme brevemente en dos, teniendo en cuenta la especial circunstancia de que Santa María de la Vega es patrona de la capital de nuestra provincia y en su ciudad de Salamanca se celebra con especial devoción su fiesta. Se trata de la especial obligación que tenéis los habitantes de la capital y sus autoridades y responsables, tanto de la Iglesia como de la vida si sois cristianos, de dar testimonio de solidaridad y de ser ejemplares en vuestro servicio al pueblo.

No porque la solidaridad no sea una obligación de todo cristiano, viva éste en la ciudad o en el campo, en la capital o en el pueblo. La solidaridad es el nombre secular del amor y de la caridad, que obliga tanto más a quien más ha recibido y mayor responsabilidad tiene. No olvidéis que el pueblo siempre mira y admira a la ciudad, y, en una cultura, como la nuestra, en que predomina lo urbano sobre lo rural y el flujo de comunicación es más frecuente e intenso en la dirección del mundo urbano al rural que al revés, los que vivís en Salamanca y os preciais de tener por patrona a María, habréis de asumir la responsabilidad y el compromiso de compartir con todos vuestros hermanos de la provincia y de fuera de ella, sobre todo con los más pobres, los bienes materiales, los de la cultura y de la fe y el servicio de vuestras propias personas, sobre todo si tenéis un cargo o una responsabilidad en la Iglesia o en la sociedad civil. No puede la capital creer en bienes y servicios de modo desproporcionado a como lo hagan los pueblos.

En segundo lugar y termino es necesario y urgente que todos y cada uno, pero muy especialmente las personas públicas, seamos ejemplares en nuestra conducta y en nuestros comportamientos, sobre todo en el ejercicio de nuestros cargos como servidores del pueblo.

Si somos cristianos, si nos precisamos de tener por patrona de nuestra capital a la Madre de Dios, a Santa María de la Vega, no podemos conformarnos solamente con ajustar nuestra conducta, nuestros comportamientos, privados o públicos, a la legislación vigente, que no es poco. Ni siquiera podemos conformarnos con un conducta adecuada a los cánones de la esté-

tica y del mejor estilo y tradición de esta ciudad noble y docta; que ya sería mucho.

Dios nos pide más. Para un cristiano, el último criterio de orientación para su conducta es el mismo Cristo. Este se revela en todo como servidor de todos, nunca como dominador, movido por intereses personales o de grupo, en lucha por el poder. El vino no a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.

El misterio de la Eucaristía que celebramos es el testimonio y la actualización de la entrega generosa e inagotable del Señor, que, hoy, en la Fiesta del Nacimiento de su Madre, nos invita a hacer lo mismo.

Esta es también la actitud que aparece en María de forma relevante y ejemplar. Su disponibilidad incondicional, al modo de la esclava, a colaborar con su Hijo que se entrega, entregándose ella misma, y que hoy nos invita a hacer lo que su Hijo nos diga. Amén.

PETICION DE ORACIONES POR LA PAZ EN YUGOSLAVIA

El Santo Padre invita hoy domingo, día ocho de septiembre, a todos los católicos del mundo a unirse en oración con él para implorar de Dios la paz en Croacia y en las otras Repúblicas de Yugoslavia.

Según el telegrama enviado por Su Santidad al Arzobispo de Zagreb, Cardenal Franjo Kuharic, el Papa está profundamente apenado y preocupado por la suerte del pueblo croata y de todos los pueblos de Yugoslavia.

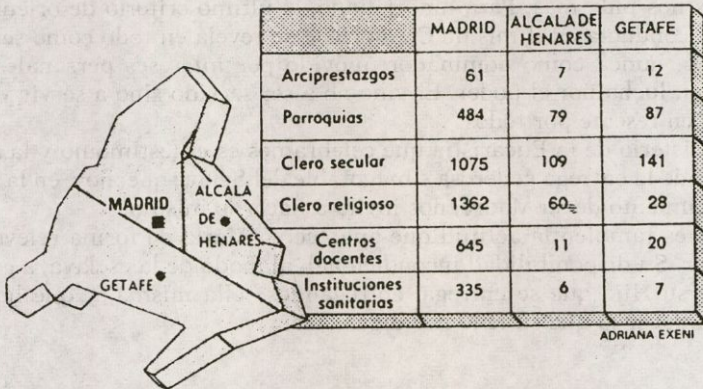
«En estas horas de dolor y de incertidumbre deseo ante todo (dice el Papa) expresar mi solidaridad con las familias de los caídos y heridos, con todos los que huyen del pánico y, de manera especial, con toda la nación croata, impotente para detener la catástrofe».

Unidos a estos sentimientos del Papa Juan Pablo II, sugerimos que en todas las misas del día de hoy, domingo, ocho de septiembre y durante la próxima semana, en la oración de los Fieles, se pida por el cese de estas hostilidades y por el buen fin de las gestiones que, a este respecto, realiza la comunidad internacional.

Salamanca, 7 de septiembre de 1991.

† MAURO, Obispo de Salamanca

NUEVAS DIOCESIS EN MADRID



En los últimos días de julio se hizo pública la esperada división de la archidiócesis de Madrid-Alcalá. En adelante, queda dividida en tres diócesis: *Madrid* como sede metropolitana y dos diócesis sufragáneas: *Alcalá de Henares*, que recupera de esta forma su antiguo rango episcopal, y *Getafe* como centro de un importante conglomerado humano surgido en los últimos años.

La magnitud que había alcanzado la diócesis de Madrid con sus casi cinco millones de habitantes, el 80% de los cuales se confiesan católicos, que aconsejaba tomar esta medida como ya se ha hecho en otras grandes diócesis del mundo. El tema estaba en estudio desde 1983.

Con la decisión adoptada surge una nueva provincia eclesiástica en España integrada por tres diócesis. Con los nombramientos efectuados por el Papa Juan Pablo II, al frente de Madrid quedará su Arzobispo el Cardenal Angel Suquía y como Obispos de Alcalá y Getafe se han designado, respectivamente, a monseñor Manuel Ureña, hasta ahora Obispo de Ibiza y a Monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfin, en la actualidad auxiliar de Madrid-Alcalá. El gráfico adjunto tomado de *ABC*, ilustra cómo quedan las nuevas diócesis y las posibilidades pastorales con que cuenta cada una de ellas.

LA TERCERA FASE DE LAS EDADES DEL HOMBRE

La música será el eje de la tercera fase de «Las Edades del hombre» que se celebrará en León, a comienzos del mes de octubre. La tercera etapa de este proyecto religioso comprende una exposición en la que serán presenta-

das alrededor de ciento setenta piezas musicales procedentes de todas las diócesis de Castilla y León. Además, habrá instrumentos antiguos, elementos iconográficos alusivos a la música, cantorales, etc.

A través de esta muestra se pretende ir más allá de una simple exposición de piezas de gran valor, lanzando un mensaje evangelizador a través de la belleza. Además, habrá diversas manifestaciones musicales en la ciudad castellana, entre las que destaca el estreno mundial de la «Misa para la consagración de la Catedral de Segovia», obra del catalán Montón y Malén, que fuera maestro de capilla de dicha catedral a finales del siglo XVIII.

NUEVA SUPERIORA GENERAL DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

La Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl cuenta con una nueva superiora general desde el pasado 20 de mayo. Sor Juana Elizondo Leiza, natural de Aranaz, Navarra, ha sido elegida superiora general dentro de la Asamblea general que las Hijas de San Vicente celebraron el pasado día 9 de mayo, en Roma.

Sor Juana Elizondo era, hasta el momento, visitadora de la provincia canónica de San Sebastián, a la cual pertenece la diócesis de Santander. Ha desempeñado, entre otros, el oficio de consejera y asistente general durante doce años.

En la actualidad, la Compañía está presente en el mundo en 75 países, con un total de 29.584 hermanas.

Se da la casualidad de que sor Juana es la primera española que desempeñará este cometido desde que San Vicente de Paúl fundara el Instituto en 1633, ya que hasta la fecha todas las superiores generales han sido francesas.

CRONICA DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE «PUERI CANTORES» EN SALAMANCA

Del 10 al 14 de julio ha tenido lugar en Salamanca el XXV Congreso Internacional de Pueri Cantores que ha reunido cerca de cuatro mil voces de nueve países distintos.

El objetivo del Congreso, hace una llamada de paz y unión entre las naciones, se ha transmitido a los habitantes de la ciudad que han visto, durante estos días, las calles inundadas de niños que cantaban y oraban por un mismo fin.

El Comité Ejecutivo presidido por Juan Carlos Villacorta, se muestra satisfecho del desarrollo del programa en el que destacaron el «Rito por la Paz», celebrado el día 11 en la Plaza Mayor de Salamanca, El Memorial Tomás Luis de Victoria, que tuvo lugar en la Iglesia de San Esteban el mismo día y los muchos conciertos distribuidos por la ciudad y todas la Comunidad Autónoma, entre ellos el Concierto de Gala que tuvo por escenario la Iglesia de la Clerecía el 12 de julio.

Con la Solemne Misa de Clausura en la Catedral Nueva, el día 14, se puso punto final a este XXV Congreso de Pueri-Cantores.

Al finalizar el acto se hizo lectura de un comunicado de la Secretaría de Estado del Vaticano en el que Juan Pablo II saludaba a organizadores y congresistas y los invitó a hacer de la música sacra instrumento de evangelización y testimonio de fe cristiana que estreche lazos de fraternidad en juventud y promueva los verdaderos valores humanos y espirituales que inspiren la vida de los individuos, las familias y la sociedad.

La próxima cita para la Federación Internacional de Coros Pueri-Cantores será en Roma en 1992.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LA IGLESIA

ELADIO MOZAS, HACIA EL RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA SANTIDAD

El día 1 de junio en la capilla del colegio «Stma. Trinidad» de Plasencia (Cáceres) se inició el proceso de canonización del siervo de Dios, Don Eladio Mozas Santamera, fundador del Instituto de HH. Josefinas de la Stma. Trinidad. Una de sus comunidades presta sus servicios educativos en nuestra diócesis desde 1936.

Presidió la apertura del Proceso Su excelencia Don Santiago Martínez Acebes, Obispo de Plasencia acompañado de los obispos de Santander y Avila. Hubo nutridas representaciones del clero de: Badajoz, Cáceres, Plasencia, Salamanca, Avila, Burgos, Madrid y Sigüenza. No faltaron representaciones de colegios, clínicas, residencias, organismos en los que el Instituto está presente, algunos alcaldes... Fueron numerosas las antiguas alumnas y amigos. Se contó también con la presencia de algunas personas pertenecientes al tronco familiar del Siervo de Dios.

La lectura de nombramientos, juramentos y firmas adquirió la solemnidad requerida por el protocolo. La acogida, el marco, la ambientación, la presentación del personaje central, Don eladio dieron al acto profundidad y frescura.

Los asistentes visitaron después la tumba del Siervo de Dios y el museo congregacional.



Don Eladio nació en Miedes de Atienza (Guadalajara) en 1837, desarrolló su acción sacerdotal en la diócesis de Plasencia, desde 1865 hasta su muerte, 18 marzo 1897.

Quiso vivir él mismo y enseñar a otros, a vivir la trascendencia desde cualquier situación social y humana. Hombre de profunda experiencia de Dios y de marcada espiritualidad trinitaria, intentó convertir en alabanza la historia del hombre en un momento político-religioso conflictivo.

El mundo obrero, la familia, la escuela, el enfermo... eran víctimas de la falta de solidaridad y conciencia religiosa. Don Eladio entendió que se hacía urgente manifestar la fe en el Invisible a través de las realidades visibles de este mundo.

El amor a Dios había que probarlo en el amor a los hermanos.

El celo de la gloria de Dios se traducía en restaurar su imagen en donde quiera que estuviese destruída. A este empeño consagró su sacerdocio. Y desde su talante eminentemente contemplativo –sus escritos y cartas,

más de 500, son un claro testimonio de ello— enriquece a la Iglesia con un Instituto femenino de vida activa que glorificará a la Trinidad viviendo y difundiendo las actitudes de la Familia de Nazaret, su paradigma histórico más cercano.

La vida trinitaria que es en su entraña última comunicación, relación, referencia a otros, mutuo y gratuito don, deberá ser traducido con la cercanía de Nazaret en: solidaridad, amor comprometido, familia entrañable.

LAS FIESTAS DE SAN JUAN DE SAHAGUN

Este año sembrado de centenarios, le ha tocado de lleno a nuestra diócesis salmantina: San Ignacio, San Juan de la Cruz, Fray Luis... A nosotros los salmantinos nos ha sabido a entrañable el festejar, con solemnidad inusitada, el tercer centenario de la canonización de San Juan de Sahagún, nuestro amigo y patrono, cuyo cuerpo quiso quedarse en la Catedral Nueva y una parroquia de la ciudad le venera como santo patrono.

Esta parroquia, San Juan de Sahagún, este año ha sabido honrar como se merece al santo, aunque nacido en Sahagún de Campos, salmantino porque así lo quiso él, al ratificar su salmantinismo, dejándonos la *Paz* por calles y plazas, pero sobre todo en muchos corazones.

Fiestas para los anales de la historia salmantina: Misas solemnes y Novena, con participación masiva de fieles y con la presencia de los obispos de Avila, Ciudad Rodrigo y por supuesto de Salamanca.

Y el día grande, con la presidencia en la Eucaristía del Sr. Nuncio Apostólico de S. S. Mons. Mario Tagliaberi, clero parroquial de San Juan, Cabildo Catedral y religiosos agustinos y asistiendo con la solemnidad de los grandes acontecimientos el Ayuntamiento de Salamanca, con el alcalde D. Fernando Fernández y Trocóniz.

Salamanca en estos días pasados también se echó a la calle para participar de los festejos que el Ayuntamiento ha propiciado para el pueblo. Y digno de destacar es la exposición sanjuanista que ha tenido lugar en el antiguo Palacio Episcopal.

Grandes festejos para un gran Santo. Fiestas que no van a concluir aquí. La Catedral de Salamanca, por iniciativa de su Cabildo, quiere conmemorar el III Centenario de la canonización de San Juan de Sahagún, que preside el altar mayor de la Catedral Nueva junto a Santo Tomás de Villanueva, con un programa de fiestas allá para los primeros días de curso en este mismo año 1991. Quiere así hacer partícipe a toda la diócesis de Salamanca de estas celebraciones. Idea que nos parece muy acertada y muy justa. Una comisión creada al efecto ya está preparando el programa.

Salamanca, la diócesis, la parroquia de San Juan de Sahagún, el Ayuntamiento, los devotos todos de San Juan se pueden felicitar, porque con el gesto de celebrar III Centenario han escrito en los anales de la historia salmantina una página más, gloriosa, de la vida y milagros de San Juan de Sahagún.

M. C.

MANOS UNIDAS CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Agradecimiento

En nombre de miles de personas que en los países más pobres podrán recuperar su pan y su dignidad, agradecemos el trabajo y la ayuda de todas las personas que han colaborado este año con MANOS UNIDAS.

Destacamos el esfuerzo, absolutamente desinteresado y gratuito, de cientos de personas que cada años hacen posible la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas. Ellas representan, como voluntariado, la parte más valiosa de lo que somos y de lo que hacemos.

Agradecemos la colaboración, cada vez más comprometida y solidaria, de las Parroquias y Comunidades, de los Colegios e Institutos, de los Grupos cristianos y de muchos Colectivos de toda clase y condición, sin los cuales le misión de MANOS UNIDAS sería prácticamente imposible.

Por eso nuestro agradecimiento a cada mujer, a cada hombre, a cada laico, a cada sacerdote, a cada religiosa, a cada niño, a cada joven... Y que un día, aparte de nuestra solidaridad y de nuestra ayuda económica, la situación del mundo pueda llegar a ser distinta y justa para todos.

Manos unidas en Salamanca

La Campaña contra el Hambre se cierra caa año el 30 de abril. Por eso podemos dar ya el resultado de las ayudas económicas ofrecidas por los salmantinos en esta Campaña 90-91, sin olvidar que hay otros resultados, más interiores y estructurales, que nunca podrán ser contabilizados:

- Ayuda ofrecida en esta Campaña 90-91: 49.126.350 pts.
- Ayuda ofrecida en la Campaña anterior 89-90: 35.248.300 pts.
- Gastos totales (materiales, publicidad, etc...): 1.815.300 pts.
 - Aquí están incluidos todos los gastos, tanto en Salamanca como desde Madrid. De forma que el 96'3% de lo recaudado llega íntegramente a su destino.
 - Es importante recordar que a excepción de tres administrativos en la sede central de MANOS UNIDAS en Madrid, el resto de las personas que trabajan, a cualquier nivel, en MANOS UNIDAS lo hacen gratuitamente y sin ningún tipo de compensación material.
- Recaudación en España en esta Campaña 90-91: 4.207.752.054 pts.
 - Con la aclaración de que a esta cifra han de añadirse otros ingresos que no llegan por recaudación directa (Cofinanciaciones, intereses bancarios, ayudas de organismo nacionales e internacionales, etc.) con los que la cifra total llega hasta *cuatro mil ochocientos cincuenta millones* de pts. que permitirán financiar los casi *mil proyectos de promoción y desarrollo* (agricultura, sanidad, educación, promoción de la mujer, infancia, pesca, etc...) aprobados por MANOS UNIDAS para esta Campaña de 90-91 y que han sido presentados por sus mismos dirigentes a responsables desde los países menos desarrollados: ellos, sin distinción de ideas ni de religión, han presentado el proyecto y serán los encargados, con la supervisión de MANOS UNIDAS, de llevarlo a cabo y de asegurar su continuidad.



PEREGRINACION DIOCESANA A LA PEÑA DE FRANCIA

Según estaba previsto y programado, unas mil personas, peregrinando desde la ciudad y pueblos de Salamanca, ascendieron a la Ermita de la Virgen de la Peña de Francia, el día 28 de julio, domingo de 1991.

El motivo: el cumplirse los 25 años en que la Virgen Morena de Sierra de Francia fue declarada Patrona excelsa de la provincia de Salamanca.

El acto central lo constituyó la misa solemne y concelebrada, por un buen número de sacerdotes diocesanos y religiosos, presidida por el Sr. Obispo de Salamanca, D. Mauro Rubio Repullés. En la homilía glosó el significado del acto mariano que allí se estaba celebrando y animó a los diocesanos a seguir venerando a la Madre del Señor, como camino válido y cierto para encontrar a Dios.

En todo momento el ambiente fue de un gran colorido festivo y de alegría, no faltando la típica procesión, los cantos y ofertorios populares, amenizados por los célebres tamborileros del Maillo y Villamayor de Armuña.

Hay que felicitar a los PP. Dominicos por lo bien que se organizó esta romería, dentro de la austeridad y sencillez que presta el escarpado risco de La Peña de Francia.

E. P. Andrés, capellán, agradeció al final de la Eucaristía, la presencia de tantos salmantinos de la Sierra y de otros lugares al haber subido, «caminando con María», a lo alto de la montaña, dando un sentido de profundidad a la fe.

Se tuvo también un recuerdo cariñoso para con el que fue alma y renovación del Santuario, P. Constantino, dominico, cuyos restos reposan en el regazo de maría de Peña de Francia, en la capilla de Simón Vela.

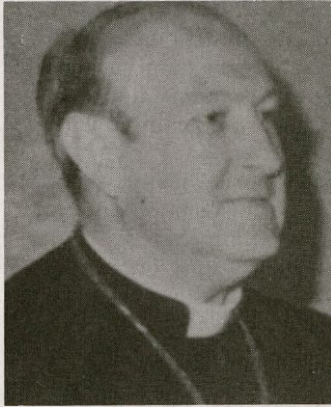
VISITA «AD LIMINA» DE NUESTRO OBISPO



Es un deber gozoso de cada obispo, al finalizar un quinquenio, acercarse a Roma «para visitar los sepulcros de los Apóstoles» –«*visitatio ad limina Apostolorum*»– y mantener una entrevista con el Papa, sucesor de Pedro. A nuestro Obispo, Don Mauro, le toca este año efectuar la «Visita ad Limina». Espera marchar a Roma en la primera quincena del mes de octubre.

Esta visita tiene un significado teológico que rebasa la simensión administrativa o jurídico-disciplinar. No sólo tiene que dar cuenta de la vida de la diócesis salmantina en los años 1986-1990, ambos inclusive, sino que es un gesto profundamente pastoral.

En la LG, 2, se dice: «así como por disposición del Señor, S. Pedro y los demás Apóstoles forman un solo colegio apostólico, de modo análogo se unen entre sí el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, y los Obispos, sucesores



res de los Apóstoles». El Papa aúna a los Obispos en una colegialidad como Pedro lo hizo con los Apóstoles.

El Colegio de los Doce y el Colegio episcopal transmiten la misma fe, perpetúan la misma misión salvífica, comunican los mismos sacramentos de la gracia, edifican y mantienen en la unidad la misma comunidad de creyentes...

El Obispo lo es en el seno de este «Colegio» donde el sucesor de Pedro realiza su ministerio de «confirmar en la fe a sus hermanos» (Lc 22, 32). El Papa es la cabeza de este «Colegio»; es el principio visible de comunión de todos sus miembros.

La visita, pues, de nuestro Obispo a Roma, el acto de entrevistarse oficialmente con el Romano Pontífice, indica esta comunión jerárquica afectiva y efectiva con quien posee el primado como Cabeza visible y es, a la vez, principio visible de unidad entre los Obispos (LG, 23). Por eso, nuestro Obispo encuentra aquí la universalidad con sus hermanos los Obispos del mundo entero. Y el Papa es el punto de convergencia de todos los Obispos.

Recemos ya para que este acontecimiento, que tendrá lugar a principio de curso, nos haga a todos los diocesanos más fieles hijos de la Iglesia de Jesucristo.

Conocemos ya la fecha exacta en que nuestro Obispo, D. Mauro, en nombre propio y en el de la Comunidad diocesana de Salamanca, visitará al Santo Padre, el Papa Juan Pablo II. Se ha adelantado unos días a lo que teníamos previsto. Estará en Roma el próximo jueves, día 19 de septiembre.

Juntamente con sus hermanos en el episcopado de la Iglesia de la Región del Duero, que abarca la Provincia Eclesiástica de Valladolid, presentará al Papa los problemas de esta Región, de su diócesis en concreto, y también las sugerencias que crea oportunas para la buena marcha de «todas las Iglesias».



Podemos decir que este encuentro entre la Colegialidad episcopal y el Primado romano es un encuentro entre experiencia actual y confesión permanente de la fe, entre los principios y la realidad vivida. La fe para ser concreta necesita de las experiencias siempre nuevas de la historia humana. Pero estas experiencias que siempre son parciales necesitan ser purificadas e iluminadas por la luz refulgente y ardiente de la fe común. Entre el Obispo que preside una Comunidad diocesana y el Sucesor de Pedro hay una complementariedad imprescindible.

Nuestro Obispo, con motivo de esta visita, entregará personalmente al papa un donativo, que debe ser reflejo de la veneración y respetuoso cariño que la diócesis de Salamanca profesa al Papa Juan Pablo II.

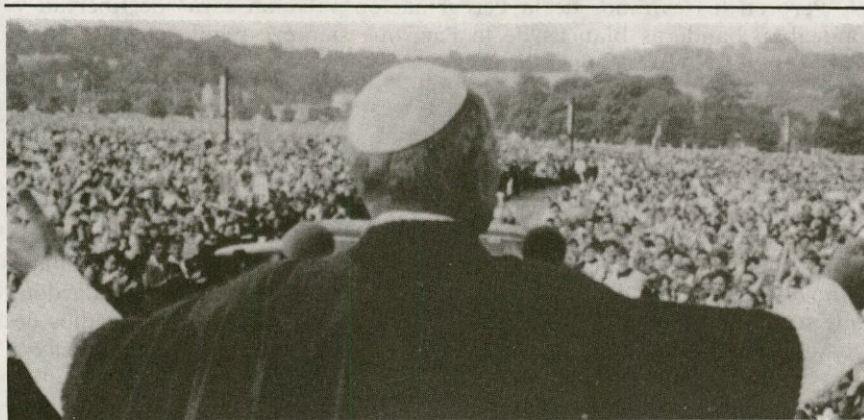
El Papa necesita cubrir hoy más que nunca, con las transformaciones que han sufrido las naciones del Este, los gastos que ha generado esta nueva situación en Nunciaturas Apostólicas, Diócesis, Seminarios, etc.

Es el momento propicio para ayudar al Papa que «preside la caridad en la Iglesia».

Con este motivo, hoy, domingo, día 15, hacemos una colecta en todas las iglesias de la Diócesis. Si alguno quiere entregar un donativo extraordinario puede hacerlo personalmente al Sr. Obispo.

Conscientes y gozosos de aportar en esta ocasión nuestra contribución económica, testificamos nuestra fidelidad y amor al Sucesor de Pedro.

J. M. S.



CHESTOCOWA, EL PAPA Y LOS PEREGRINOS AL ESTE

Fue cordial y gratificante el abrazo al encontrarse, casualmente, tres sacerdotes salmantinos en el Puente del Rey Carlos de Praga, cuajado de imponentes estatuas de santos Padres, en bronce... Eramos los tres peregrinos de bordón y concha, camino de los países del Este... El Papa ya estaba de camino hacia Chestocowa y Budapest... Los obreros preparaban el altar papal y en el horizonte ruso se dibujaba una hoz y un martillo hechos añicos... En Viena contamos veintiocho autobuses de jóvenes españoles... En Viena empañamos sus lágrimas y los bolsillos exhaustos de un joven de 17 años «Boy Scout», de Alcalá de Henares que estuvo perdido sin dinero y sin el calor del grupo durante catorce horas largas... Al final el encuentro con su grupo fue subrayado con el aplauso de los ochenta y uno peregrinos diocesanos de Salamanca. Fue emocionante.

Desde Silos salieron 1800 jóvenes al frente de P. Valdavida. Hemos visto descargar el sobrante del avituallamiento que les acompañó en el largo recorrido... En los laterales del enorme camión TIR, todavía estaban los carteles del Papa y la concentración de la juventud en Chestocowa. ¡Qué valientes nuestros chicos y chicas españoles!

Los peregrinos hemos vuelto impresionados de muchas cosas... Nos ha producido dolor el mazazo que esos pueblos del Este han recibido durante la opresión comunista... «Las casas y los edificios de Praga están “tristes” y deteriorados», decía la simpática guía. Quisimos adivinar en sus palabras, sinceras, que más tristes y más deteriorados habían quedado tantos hombres y mujeres machacados por las ideologías marxistas...

Pero en los caminos de la Peregrinación se veían caras de libertad y ondeaban banderas blancas de la Paz, que siempre regala el Papa Juan Pablo II en sus visitas apostólicas...

ACTA DE CONCESION DE LOS «PREMIOS ¡BRAVO! 1991»

El Jurado de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social, constituido en Madrid, el día 3 de junio de 1991, para conceder los *Premios ¡Bravo!* de este año, decidió, teniendo en cuenta los fines de este galardón, que son reconocer y estimular la labor realizada en los diversos medios de comunicación social, otorgar, por unanimidad, los siguientes *Premios ¡Bravo!*:

Premio ¡Bravo! de Prensa

A la revista «ECCLESIA» por sus cincuenta años de servicio al Magisterio de la Iglesia, haciendo el premio extensivo a todos cuantos han colaborado en ella durante este medio siglo.

Premio ¡Bravo! de Radio

Al sacerdote diocesano de Barcelona, *D. Josep Maria Alimbau i Argila*, por su dedicación constante a la defensa y difusión de los valores humanos, a través de la radio y especialmente por su programa «*Objetivo: El Hombre*», en el que, en los últimos 12 años, mediante la entrevista en profundidad, proclama, analtece y divulga cuanto de positivo, bueno, noble y generoso hoy en la persona humana.

A *D. Manuel Vidal Carrasco*, sacerdote de la diócesis de Coria-Cáceres, que durante 34 años ininterrumpidamente y sin subvención económica alguna, ha estado colaborando asiduamente en una emisora local no eclesial de Cáceres, tratando temas de actualidad, abordados siempre con el mayor rigor eclesial y pastoral, con maestría y elegancia radiofónica.

Premio ¡Bravo! de Cine

A la película española *Las Cartas de Alou*, por el tratamiento realista y altura estética que da a los problemas de actualidad que plantea: la emigración africana en España y el racismo. Hay denuncia valiente, suavizada en la forma.

Premio ¡Bravo! Disco-Cassette

Al grupo musical *KAIROI*, por sus melodías agradables y sencillas de ritmo binario, que favorecen la acogida entre los jóvenes y por su letras, centradas en el Señor Jesús y en el tiempo actual.

Premio ¡Bravo! Especial

Al guitarrista *Narciso Yepes*, quien ha logrado hacer, por medio de la guitarra, que el arte y lo sagrado se den la mano y, al poner la guitarra al servicio de la música, ésta se haga en sus manos fuente de elevación del hombre a la trascendencia.

Acto de entrega de los premios ¡Bravo! y Ramón Cunill

La entrega, por parte de la Comisión Episcopal de MCS, de los premios *Bravo* y *Ramón Cunill* del presente año 1991 tuvo lugar en la Sala de Presa de la Conferencia Episcopal española, C/. Añastro, 1, 28033 MADRID.

«PONIENDO PALABRA AL DOLOR ESCONDIDO»

A lo largo del presente curso, sacerdotes con envío pastoral a la periferia de Salamanca, hemos reflexionado y orado juntos sobre los graves problemas sociales que aquejan a nuestra ciudad.

Desde la experiencia de los hermanos que sufren y a la luz de lo carta de Juan Pablo II «Solicitud Rei Socialis», nos parece que dos son los problemas más graves. Nos referimos a la grave situación de la vivienda y al analfabetismo en sus diversos grados.

Urgidos por el clamor de los más débiles, alentados por la Palabra del Señor Jesús «Dichosos los que tenéis hambre y sed de justicia» y desde un fuerte sentimiento de culpabilidad que nos lleva a pedir perdón, queremos unirnos a todos los que de una forma u otra luchan por acabar con estas situaciones de injusticia.

Queremos celebrar «en espíritu y verdad» la Fiesta de Nuestro Patrón San Juan de Sahagún: Pacificador de la ciudad, Defensor de los pobres y Aliento de los comprometidos con la dignidad de los hombres, que es el honor de Dios.

La vivienda

Vemos cómo el acceso a una vivienda digna es, en cierto modo, un privilegio. Además, es un grave problema para los que de manera temporal se acogen a nuestra hospitalidad: estudiantes, transeúntes, emigrantes, desplazados, temporeros... Las viviendas sociales, a veces, no reúnen unas condiciones dignas o no se adecuan a la cultura específica de sus beneficiarios. Asimismo, vemos como una situación especialmente grave la de los matrimonios jóvenes, en tantas ocasiones obligados a vivir con los padres o en condiciones deplorables.

Entre las variadas causas de esta situación, nos atrevemos a destacar: 1) La vivienda ha pasado a ser un capital a invertir, a negociar: pisos cerrados, rentas excesivas... 2) La carestía y especulación del suelo edificable puesto al servicio de negocios, muchas veces, inconfesable. 3) La insuficiente iniciativa oficial; incluso la falta de coordinación entre las instituciones y lo que es más grave: la utilización «electoralista» del tema. De tal manera que se hace cada día más evidente el pacto entre los poderes político y económico en contra de los intereses generales de los ciudadanos; 4) El camuflaje del llamado «dinero negro» es un signo más de la injusticia e inmoralidad en que se mueve este grave problema.

Proponemos, pues, que el conjunto de la sociedad obligue a los poderes públicos a tomar las decisiones necesarias, para que, en un tiempo prudencial, veamos soluciones justas a este problema, desterrando las ganancias injustas, el incremento permanente del dinero negro, los pisos cerrados, las influencias, etc.

De manera especial urgimos a la Iglesia Diocesana, para que nuestras ansias de compromiso no sean sólo palabras sino bálsamo para las heridas de los más pobres: 1) Que se unan más esfuerzos personales y económicos a la Campaña «Operación Vivienda», que en muchos casos, ha sido la única esperanza de los más débiles. 2) Que la Diócesis y Comunidades se comprometan con dinero o solares. 3) Que todos los creyentes, desterrando el silencio, el despilfarro y egoísmo, no sigan contribuyendo a sostener estas situaciones. 4) Que todas las parroquias dediquen mayores esfuerzos en educar y sensibilizar a los fieles en este problema. 5) Finalmente, nuestro compromiso eficaz, con quienes aporten las soluciones técnicas a este grave problema.

El analfabetismo

Hemos visto con dolor, el amargo sabor de la injusticia. Nos duele que entre nosotros haya gente que no sabe leer ni escribir. Nos duele que haya mucha gente que no sabe rellenar un impreso. En definitiva, nos duele que todos nos sintamos un poco enanos ante el Ayuntamiento, los Tribunales o Hacienda. Nos duele que los carros de la historia avasallen nuestra cultura y nuestros comportamientos.

¿Por qué pasa esto? Nos parece que se juntan muchas causas. Algunas de tipo personal, como pueden ser la falta de interés por la propia promoción o la comodidad. Pero hoy queremos destacar las causas sociales y nos preguntamos: la escuela ¿solo tiene que dar conocimientos? La familia ¿puede transmitir los valores que antes transmitía? A la sociedad ¿le importan sus miembros más débiles? Las instituciones (Ayuntamiento, Junta, Ministerio de Educación) ¿han hecho todo lo posible por afrontar estas situaciones? Los cristianos ¿hemos hecho algo eficaz?

Las causas de esta situación son difíciles de enumerar y es casi imposible determinar cuales sean más importantes.

Y sin embargo no creemos que esto pueda continuar así. Creemos que entre todos podemos articular las soluciones de estos graves problemas:

1. Las instituciones públicas deben analizar y programar soluciones reales a esta situación.

2. Las asociaciones de vecinos, culturales, juveniles, tercera edad, etc. deben colaborar en esta tarea.

3. Los creyentes debemos aportar nuestra capacidad de entrega junto a las instituciones y asociaciones que intenten responder a esta problemática.

4. Las parroquias deben poner su esfuerzo y medios materiales en la lucha por erradicar esta situación injusta; especialmente en aquellos lugares donde las instituciones públicas no den cauces de solución a la grave problemática que venimos señalando.

Quisieramos que todo esto fuera un paso, para educar a nuestros conciudadanos para a una sociedad alternativa, no para adaptarse al poderoso sistema que nos domina; educar para que todo hombre sea capaz de decidir por si, tenga un sentido ético de la vida, posea conocimientos muy polivalentes: sea crítico, imaginativo, solidario...

Que Juan de Sahagún, servidor y patrono de todos los salmantinos y Aquella que, por la fuerza del Espíritu, gestó en su seno el Cuerpo de Cristo, nos ayuden a ser solidarios con los miembros más débiles de ese Cuerpo.

En Salamanca, a 1 de junio de 1991.

SACERDOTES DE LA PERIFERIA
Salamanca

necrología

HERMANAS

BALTASARA HERRANZ GARCIA (21-junio-1991)

ENRIQUETA BELLO PARTU (27-junio-1991)

ADELA GONZALEZ CERECEDA (5-junio-1991)

Hijas de Jesús

Estas Hermanas, pertenecientes todas ellas a la Congregación de Hijas de Jesús («Jesuitinas»), descansaron en la Paz del Señor recientemente. Después de una vida llena de méritos y de trabajos en favor de la juventud y al servicio de la Iglesia, el Señor las llevó consigo, cargadas de méritos. Nos unimos al natural dolor de la Congregación de MM. Jesuitinas. Descansen en Paz.

MURIO DON PLACIDO FERNANDEZ

La noticia llegó llena de sorpresa y contrariedad. Fue el sábado 21, cuando Don Plácido inició su paseo hacia el Padre. Todos los días, durante los meses de descanso, que pasaba en su pueblo, La Mata de Curueño, en la provincia de León, iniciaba este paseo matinal entre la fronda y bello paisaje que adorna esta tierra con cierto sabor a montaña asturiana. Este día su paseo fue más largo y allí, junto a las tapias del Cementerio, dejó su vestido de brega humana y se alzó hacia el Cielo. Fue un niño quien encontró su ropaje humano y dio la noticia al vecindario que, impresionado y doliente, llevó su cadáver a casa, una vez realizadas las exigencias judiciales.

Don Plácido fue siempre un hombre amante del paseo. Era impresionante ver su elegante figura alzarse sobre las sombras de la Galería de las Pizarras, que era como entonces llamábamos a la que hoy ofrece su sede a los Despachos rectorales de la Universidad Pontificia, y así, paseando, ha sido como realizó el último paseo, empalmando directamente con el paseo eterno.

Don Plácido fue un hombre al que Salamanca le debe mucho y, por ello, su recuerdo debe alcanzar el nivel que supo dar él con su vida y con sus actos a su personalidad nada vulgar ni corriente. Admiramos a Don Plácido como un hombre excepcional, limitado como todos, por estas servidumbres nuestras que todos padecemos, precisamente por eso, por ser seres huma-



Don Plácido Fernández Aller, segundo por la derecha, junto al Papa Pablo VI

nos. Pero era su humanidad llena de riqueza, su inquietud y afán de superación, su radical incompatibilidad con lo vulgar y adocenado, su constante proclama contra todo cuanto adolecía de chabacano, plebeyo o trivial, le hacía a veces parecer excesivamente refinado y así habrá sido juzgado por algunos, pero nada de eso cabía en un corazón, que tenía mucho más grande que las dimensiones de su cuerpo, superando, con mucho, su talla humana, a sus dimensiones físicas.

Vino a Salamanca por los años cuarenta y cinco para ayudar como Vicerector al entonces Rector del Seminario, Don Abraham Mucientes, hombre encerrado en los viejos esquemas y defensor de las mismas tradiciones en los sistemas educativos del Seminario. Don Plácido tuvo que someterse a ellos, no sólo para el ejercicio de su cargo, sino, lo que para él, era más doloroso, en la pedagogía a aplicar entonces con los seminaristas. Por aquella época el Seminario comenzaba ya a ser «Colegio Mayor San Carlos», en el que residían los candidatos de todas las diócesis españolas y del extranjero que acudían a Salamanca a obtener su preparación teológica y sus Grados en Teología y Derecho Canónico. Su número superaba a los doscientos, y su categoría se ha demostrado más tarde cuando tantos de ellos han llegado al Episcopado y la mayoría ocupa los cargos más destacados en sus

respectivas diócesis. Para todo este mundo de personas, llenas de posibilidades y esperanzas, era necesario un hombre nuevo, capaz de abrir brecha por un lado y alentar lo ya existente en cada uno. Fue por ello, por lo que, después de un año como Administrador, mientras adquiría su Licenciatura en Derecho Canónico, pasó enseguida a ser Rector y poder así desarrollar toda su riqueza de formador y volcarla sobre sus alumnos. Lo que hizo en Salamanca durante estos casi diez años, lo pudo continuar en Roma, con el mismo cargo de Rector, en el «Colegio Español de la Ciudad Eterna». Podemos decir que fue realmente un Rector revolucionario en unos tiempos en los que todo se miraba con lupa y producía enormes escándalos, tanto en el Clero, como en las mismas personas. Ha sido uno de los miembros de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos que más la han prestigiado, aunque él procediera del Seminario de León. Pero lo más cercano a la ciudad, de la obra de Don Plácido, tal vez fuera la creación de la «Obra de Vocaciones Sacerdotales», que coincidió con la llegada a Salamanca de las Religiosas «Oblatas de Cristo Sacerdote», que un gran amigo suyo, Don José María de Lahiguera, acababa de fundar. Acertó con la elección de Presidenta, que lo fue, y siguió siendo hasta su muerte, Doña Carmen Sánchez Fabrés, y con ella destacadas señoras y señoritas de nuestra ciudad que dieron los primeros pasos hacia una Obra que todavía sigue dando óptimos frutos en este campo tan querido de la Iglesia. Esta Obra y toda su preciosa tarea tiene en Don Plácido su núcleo fontal y seguramente que ahora, desde el Cielo, su más ferviente colaborador.

Hacemos presente, pues, a Don Plácido nuestra más encendida gratitud y tenga por seguro que Salamanca no olvida y se goza en tenerle como uno de aquellos que pasó por aquí haciendo el bien, como el Maestro Jesús de Nazaret.

MANUEL FRANCISCO SÁNCHEZ JIMÉNEZ